

BELGRADO, RAVENA Y PAFOS,
TRES HITOS EN EL DIÁLOGO TEOLÓGICO
ENTRE CATÓLICOS Y ORTODOXOS

GLOSARIO DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

AAS	<i>Acta Apostolicae Sedis</i> (CV)
ACI	Aciprensa. Agencia Católica de Información
AICA	Agencia Informativa Católica Argentina
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid
BOS	<i>Bibliotheca Oecumenica Salmanticensis</i>
CERI	Comisión Episcopal de Relaciones Intercon- fesionales CM =Comisión Mixta Internacional para el Diálogo Teológico entre la Iglesia cató- lica y la Iglesia ortodoxa en su conjunto
CPPUC	Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos
CPU	<i>Centro Pro Unione</i> . Roma
CV	Ciudad del Vaticano
DE	Diálogo Ecuménico. Salamanca
DTC/AS	Bosch, Juan, O.P., <i>Diccionario de teólogos/as contemporáneos</i> (Editorial Monte Carmelo, Burgos 2004)
<i>Enchiridion</i>	GONZÁLEZ MONTES, A. (ed.), <i>Enchiridion Oecu- menicum</i> . BOS 12, UPS 1986 (I); <u>BOS</u> 19, Centro de estudios orientales y ecuménicos «Juan XXIII» - UPS 1993 (II).

EORF	<i>Église Orthodoxe Russe en France. Site officiel du diocèse de Chersonèse Patriarcat de Moscou</i> (www.egliserusse.eu)
Infoekumene	www.centroecumenic.org/infoekumene
K	www.korazym.org
KASPER-DECKERS	KASPER, Walter-DECKERS, Daniel, <i>Al corazón de la fe. Las etapas de una vida</i> , Madrid, San Pablo, 2009.
O.P.	Orden de Predicadores
OR	<i>L'Osservatore Romano</i> (CV)
PE	Pastoral EcuMénica. Madrid
RC	Religión y Cultura. Madrid
RV	Radio Vaticano
SI	<i>Service d'information</i> (Cité du Vatican CPPUC)
SOP	Service Orthodoxe de Presse
UPS	Universidad Pontificia de Salamanca
UR	Decreto <i>Unitatis redintegratio</i> , del Concilio Vaticano II
UUS	Encíclica <i>Ut unum sint</i> , de Juan Pablo II
VATICAN.VA	www.vatican.va
VIS	<i>Vatican Information Service</i> (CV)
VN	Vida Nueva. Madrid
Z	www.zenit.org

I. INTRODUCCIÓN

Referirse a Ravena en el ecumenismo actual equivale a traer a la memoria uno de los más señalados encuentros de la Comisión Mixta Internacional para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa en su conjunto, cuya historia, a su vez, nos mete de lleno en el complejo asunto del diálogo teológico, dicho también últimamente diálogo de la verdad. Porque las alas del ecumenismo, conviene recordarlo, no son otras que el diálogo de la caridad y el teológico o de la verdad.

La Iglesia católica dialoga hoy en teología no sólo con la Iglesia ortodoxa en su conjunto a través de la mencionada Comisión, sino también con diversas Iglesias ortodoxas mediante conversaciones bilaterales. Aquí me limito a la primera modalidad. La Comisión Mixta lleva celebrados once

encuentros¹, cuya sola referencia de comités, preparativos para magnas cumbres, aparte de obstáculos por el camino –a veces serios–, y del escueto análisis de sus documentos, habría de ocupar más espacio del aquí disponible. Pretendo ceñirme en este artículo a Belgrado, Ravena sobre todo –debido a las circunstancias que allí concurren– y Pafos.

La bibliografía del argumento, por otra parte, ha crecido a buen ritmo con el paso de los años, aunque todavía resulte discreta en lo que atañe a los últimos encuentros. El *Enchiridion Oecumenicum* cubre prólogo y primeras asambleas, hasta Freising². Y los capítulos de la obra *Las Iglesias Orientales* llegan hasta Bari (1987) y Balamand (1993)³. Selecto repertorio el que publica Dimitri Salachas, precisamente miembro católico del organismo que nos ocupa, quien, además de mostrarlo en elenco general, lo presenta clasificado para Munich, Bari y Valamo⁴. En esta revista el lector puede llegar hasta

1 A saber: I: 29 de mayo-5 de junio 1980, en Patmos y Rodas; II: 30 de junio-6 de julio 1982, en Múnich; III: 30 de mayo-8 de jun 1984, en La Canée en Creta; IV: 29 de mayo-7 de junio 1986, en Bari (1ª fase); IV: 9-16 de junio 1987 en Bari (2ª fase); V: 19-27 de junio 1988, en el monasterio de Nouveau Valamo, en Finlandia; VI, 6-15 de junio 1990, en Freising, en Alemania; VII: 17-24 de junio 1993, en Balamand, en Líbano; VIII: 9-19 de julio 2000, en Emmitsburg-Baltimore (Maryland); IX: 18-25 de septiembre 2006, en Belgrado ; X: 8-14 de octubre 2007, en Ravena; XI: 16-23 de octubre 2009, en Pafos (Chipre).

2 Vid. *Enchiridion* I, p. 493s.503-516 (Rodas-Múnich); II, p. 291-324 (Bari-Freising); SCHMIDT, Stj., «Tables générales 1967-1991 (Nn. 1-78)»: SI, 79 (I:1992) 27; «A Multilingual Bibliography of Interchurch and Interconfessional Theological Dialogues: Eighth Supplement (1993)»: CPU, semi-annual Bulletin, N. 43 (1993) 52-55; Id. «Ninth Supplement (1994)»: CPU, Bulletin, N. 45 (1994) 48-51; Id. «Ninth Supplement (1995)»: CPU, Bulletin, N. 47(1995) 34-38.

3 RODRÍGUEZ, P., «El diálogo teológico entre la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa: I. De los inicios a la Relación de Bari (1962-1987)»: GONZÁLEZ MONTES, A. (coord.), *Las Iglesias Orientales*, BAC 604, Madrid 2000, 347-458. Sobre esta obra, cf. mi recensión «Las Iglesias Orientales»: RC XLVI/ 215 (2000) 939-943; GONZÁLEZ MONTES, A., «El diálogo teológico entre la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa: II. De la Relación de Bari a la Relación de Balamand (1986/87-1993/95)»: Ib., 459-564.

4 Vid. SALACHAS, D., *El dialogo teologico ufficiale tra la chiesa cattolico-romana e la chiesa ortodossa. Iter e documentazione: Quaderni di O Odigos*, Anno XIII/N.3 (Luglio-Settembre 1994) [Numero speciale-Supplemento a *O Odigos-La Guida*], 307-315.

Baltimore⁵. Naturalmente que *L'Osservatore Romano*, el cardenal Kasper⁶, el subsecretario del CPPUC, monseñor Eleuterio F. Fortino⁷ –y otro respectivamente co-presidente (o co-moderador) y co-secretario de la CM por parte católica–, y de monseñor Bruno Forte, arzobispo de Chieti-Vasto (Italia) y miembro él también de dicho organismo⁸, aparte, por supuesto, de numerosos portales de *re oecumenica* en Internet, han venido informando de los hechos en estas décadas, pero aún se echa en falta la monografía rigurosa y básica sobre los últimos encuentros, más que nada por la inmediatez cronológica, que impide la necesaria perspectiva para su justa valoración, y puede que también, a lo que se me alcanza, a causa del paréntesis Baltimore-Belgrado.

La Comisión empezó su rodaje allá en 1980, y desde primera hora *uniatismo*⁹ y *proselitismo* fueron para ella un incordio. Más aún, el aparatoso desplome de la Unión Soviética¹⁰ no hizo sino aumentar las dificultades hasta que el carro se paró en Baltimore, de cuyo atolladero pudo salir gracias a la voluntad mediadora de Juan Pablo II, Benedicto XVI y Bartolomé I. El cardenal Kasper dijo ante el Santo Padre y el

5 Vid. ARNANZ CUESTA, J.-C., «Desarrollo histórico y documentos del diálogo internacional entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa»: DE XXXVI/ 114 (2001) 7-61.

6 Particularmente en su reciente obra KASPER, W. - DECKERS, D., *Al corazón de la fe. Las etapas de una vida*, San Pablo, Madrid, 2009, 254: cf. mi recensión en VN 2.692 (2010) 48. también LANGA, P., «Walter Kasper, nuevo secretario del CPPUC»: PE XVI/ 46 (1999) 86-96; Id., «Presentación del Cardenal Walter Kasper a los amigos, colaboradores e invitados del Centro Ecuménico "Misioneras de la Unidad"»: *Ib.* XXI/ 62 (2004) 243-245; BUENO, E., «Kasper, Walter»: DTC/AS, 564-575.

7 Sobre todo mediante sus frecuentes comparecencias en OR. Él y Kasper, fuentes de primera mano al respecto.

8 Enjundiosa y breve referencia sobre el teólogo Bruno Forte en DTC/AS, 367-370.

9 Buen estudio al respecto en FORTINO, Mons. E., «El diálogo teológico entre la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa. III. La cuestión del "uniatismo" y su solución»: GONZÁLEZ MONTES, A. (coord.), *Las Iglesias Orientales*, 565-592; también con bibliografía, aunque menos extenso, en KASPER, W., *Vie dell'unità. Prospettive per l'ecumenismo*, Queriniana, Brescia 2006, espec. «Lo spinoso problema del cosiddetto "uniatismo"», 127-133.

10 Vid. LANGA, P., «El ecumenismo en los conflictos del Este de Europa»: RC XLVII/ 216 (2001) 87-115.

Sacro Colegio cardenalicio en noviembre de 2007 que el cambio político de 1989-90, en vez de simplificar nuestras relaciones, las había complicado. «La vuelta de las Iglesias católicas orientales a la vida pública, después de años de brutales persecuciones y de heroica resistencia pagada incluso al precio de la sangre, ha sido vista por las Iglesias ortodoxas como amenaza de un nuevo *uniatismo*. Así, en la década de 1990, a pesar de las importantes aclaraciones que se hicieron en los encuentros de Balamand (1993) y Baltimore (2000), el diálogo se estancó. La situación de crisis se agudizó sobre todo en las relaciones con la Iglesia ortodoxa rusa después de la erección canónica de cuatro diócesis en Rusia el año 2002»¹¹.

El diálogo teológico, en suma, es conducido por la CM, sí, pero se desarrolla también, ya digo, en el ámbito de las relaciones entre la Iglesia católica y las diversas Iglesias ortodoxas (Patriarcado Ecuménico, y los de Moscú, Serbia, Rumanía, Iglesia de Grecia, Iglesia de Albania, y así sucesivamente). Además, conversaciones se dan también a diversos niveles en facultades teológicas e institutos de investigación ecuménica. Son relaciones que han registrado en este tiempo momentos positivos. Es de justicia reconocer, no obstante, que las mismas dificultades que naturalmente van surgiendo contribuyen también a precisar el método dialógico. Un diálogo no exento, como se ve, de resistencias ni en el de los restringidos límites de la teología, ni tampoco en el de los más anchos horizontes del ecuménico en general, del cual afirma el Directorio que «está en el corazón mismo de la colaboración ecuménica y la acompaña en todas sus formas»¹². Comprobémoslo desde la perspectiva de esta exposición.

11 «Encuentro del Santo Padre con el Colegio cardenalicio en la víspera del Consistorio público ordinario. Relación del cardenal Walter Kasper. Reflexiones sobre la situación ecuménica actual»: Viernes 23.XI.2007 [VATICAN.VA / CPPUC].

12 CPPUC, *Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre el ecumenismo*, CERI, Madrid 1993, n.172, p.83.

II. BELGRADO

1. **Reanudación de la marcha.** El encuentro en Belgrado (Serbia) del 18 al 25 de septiembre de 2006 supuso reavivar las actividades prácticamente inertes desde Baltimore 2000. Siete años después de Balamand (Líbano 1993), la Comisión había tenido, en efecto, del 9 a 19 julio de 2000 su VIII encuentro plenario en el Colegio Mount Saint Mary's y seminario en Emmitsburg, Maryland, EE.UU., cita en la que ejerció de anfitrión el cardenal William H. Keeler, arzobispo de Baltimore, donde se estudio el tema «Implicaciones eclesiológicas y canónicas del *uniatismo*», cuestión –se llegó a decir– «que ha asumido particular importancia a partir de los cambios en Europa central y del Este en los últimos diez años». Copresidieron el cardenal Edward Idris Cassidy, presidente del CPPUC, y el arzobispo Stylianos de Australia, del Patriarcado Ecuménico. Los arzobispos, obispos y expertos católicos participantes procedían de Estados Unidos, Italia, Austria, Bélgica, Bosnia-Herzegovina, Alemania, Grecia, Israel, Líbano, Polonia y Rumanía. Los metropolitanos, obispos y expertos ortodoxos, del Patriarcado Ecuménico, de los patriarcados de Alejandría, Antioquía, Moscú, Rumania y de las Iglesias de Chipre, Grecia, Albania, Polonia, Finlandia y Estonia¹³.

Al cierre de Baltimore, sin embargo, la Comisión no logró acuerdo alguno sobre el concepto teológico de *uniatismo* ni sobre la situación eclesial de las Iglesias orientales católicas¹⁴. Recordando aquello, el cardenal Kasper no puede ser más explícito¹⁵. El hecho es que sus miembros declinaron salir a la palestra con una declaración conjunta y resolvieron,

13 «El tema de los uniatos sigue siendo obstáculo en el diálogo católico-ortodoxo»: CV, 20.VII. 2000 (ACI).

14 El comunicado del encuentro señala que «a pesar de que las reacciones han sido por lo general *positivas*», los documentos sobre aspectos teológicos y directrices prácticas «han encontrado algunas reservas e incluso *fuerte oposición*, a veces por una y otra parte. De ahí la necesidad de que la Comisión Mixta *prosiga la reflexión* para poder llegar a un entendimiento mutuo en esta espinosa cuestión».

15 «Era –dice– la primera sesión en la que yo participaba, siendo todavía secretario. Llegó a ser la peor experiencia ecuménica que yo había tenido jamás. No se podía hablar de diálogo. Una traductora, una luterana que yo conocía de muchas conferencias anteriores, vino a verme

más bien, presentar un informe a sus respectivas Iglesias que permitiese superar el inconveniente. Afirmaron asimismo el deber de proseguir los estudios teológicos, históricos, pastorales y canónicos relativos a estos temas y, en fin, reiteraron su esperanza en desarrollar más aún la búsqueda de la plena comunión. Justo cuanto se esperaba de Belgrado.

Los co-presidentes de la CM en Belgrado no fueron ya los de Baltimore, sino Ioannis Zizioulas¹⁶, metropolitano de Pér-gamo, por parte ortodoxa, y Walter Kasper, presidente del PCPUC, del lado católico¹⁷. El estudio de esta nueva cumbre, que no hizo sino discurrir lo eclesiológico y canónico, siendo su tema estrella «Conciliaridad y autoridad en la Iglesia», tendrá siempre como imborrable contexto, ajeno a cuanto allí se debatía esos días, las airadas protestas de medio mundo musulmán contra el discurso que Benedicto XVI había pronunciado en la tarde del martes 12 de septiembre de 2006 ante un público de intelectuales alemanes en la Universidad de Ratisbona¹⁸.

2. Posibles causas del bloqueo en Baltimore. Al frenazo en Emmitsburg-Baltimore 2000¹⁹ contribuyeron poderosa-

y me dijo que no quería seguir dedicándose a traducir. Hoy día no se podía hablar ya de papistas» (KASPER - DECKERS, 218).

16 Vid. DTC/AS, 1004-1008.

17 La Comisión está compuesta por treinta miembros de cada parte y comprende cardenales, metropolitano, obispos, teólogos clérigos y laicos, hombres y mujeres. Co-presidida por los titulares que arriba figuran, cuenta igualmente con dos co-secretarios, a saber: Su Eminencia el metropolitano Gennadios de Sassima (Limouris) IPatriarcado Ecuménico, por parte ortodoxa; y Mons. Eleuterio F. Fortino, de parte católica.

18 Su título fue: «Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones» (cf. Libreria Editrice Vaticana; también en Z). Muy pocos saben que los que echaron gasolina al fuego fueron la BBC, el *New York Times* y *The Guardian* de Londres. Cf. PENTIN, E., «La BBC y su inclinación anticatólica. Su director Mark Thompson defiende su postura "redonda"»: Roma, domingo, 21.II.2010 (Z).

19 BOUWEN, F., «Dopo Baltimore 2000: come andare avanti? Il dialogo teologico ortodossi-cattolici»: *Studi ecumenici* 19, 1 (2001) 25-42; ARNANZ CUESTA, JC., «Desarrollo histórico y documentos del diálogo internacional entre la iglesia católica y la iglesia ortodoxa»: DE 36, 114 (2001) 7-61; SÁNCHEZ VAQUERO, J., «Diálogo ecuménico entre la iglesia católica y la ortodoxa»: *La unidad de los cristianos (1950-2000)* [Estudios y ensayos, BAC 20], Madrid 2001, 25-64. CPU, *Bulletin*, N. 61 (2002)18-40.

mente el *uniatismo* y el *proselitismo*, sin omitir el desplome de la Unión Soviética, dato al que apuntaba Juan Pablo II en carta al cardenal Cassidy: «Por desgracia, a causa de la guerra en los Balcanes, no ha sido posible celebrar la deseada sesión plenaria de la Comisión mixta internacional para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa en su conjunto, prevista para el mes de junio en Baltimore. Con profunda pena, se ha llegado, de común acuerdo, a la decisión de aplazar el encuentro hasta el próximo año; en efecto, un momento tan importante del diálogo debe poder contar con la presencia de todos los interesados y desarrollarse en un clima que permita crear las condiciones para una búsqueda serena de la verdad»²⁰. Sobre lo de Centroeuropa, sin embargo, primó en el atasco el *uniatismo*, y por ahí tira Kasper recordando la sesión de Freising del año 1999: «Hubo que dejar a un lado, dice, un documento preparado ya para el debate y discutir la situación que se había producido. Las cosas estaban que ardían»²¹. Lo del *uniatismo* entonces iba de mal en peor, hasta que en Baltimore 2000 acabó dándose lo que muchos se temían: el batacazo.

De aquella crisis se salió uno años después gracias, –según el CPPUC y atrás adelante–, a la constante voluntad mediadora y de convencimiento del propio Juan Pablo II, a Benedicto XVI y, por supuesto, al buen hacer de Bartolomé I, así como a múltiples contactos y colaboraciones entre católicos y ortodoxos. Kasper resulta elocuente de nuevo: «La situación de crisis se agudizó sobre todo en las relaciones con la Iglesia ortodoxa rusa después de la erección canónica de cuatro diócesis en Rusia el año 2002»²², en clara alusión a al *proselitismo*, del que la Iglesia ortodoxa rusa no cesó de tachar a la católica durante el patriarcado de Alexis II (1990-2008).

Otro testimonio del común esfuerzo por resolver el problema se da durante el viaje de Benedicto XVI a Constantinopla: «Estamos decididos a apoyar incesantemente, como en el pasado, el trabajo encomendado a esta Comisión (para el diálogo teológico) y acompañamos a sus miembros con nues-

20 «Carta del Santo Padre Juan Pablo II al presidente del CPPUC sobre el diálogo con los ortodoxos» (Vaticano, 20.V.1999: VATICAN.VA).

21 KASPER - DECKERS, 218.

22 Vid. la nota 9.

tras oraciones», se puede leer en la Declaración común firmada el 30 de noviembre de 2006²³. Ambos habían expresado «profunda alegría por la reanudación del diálogo teológico, después de una interrupción de varios años», y porque la CM había podido «trabajar nuevamente con espíritu de amistad y de cooperación» en Belgrado. El diálogo católico-ortodoxo a nivel internacional, pues, reanudó la marcha y, según precisa la susodicha Declaración de El Fanar, emprendió «una fase de estudio sobre las consecuencias eclesiológicas y canónicas de la naturaleza sacramental de la Iglesia»²⁴.

Monseñor Fortino califica lo de Belgrado como «el acontecimiento principal de las relaciones entre católicos y ortodoxos del año», bien por la reanudación de la marcha y por «el espíritu positivo con que se habían mantenido las conversaciones teológicas a pesar de las dificultades antiguas y nuevas, bien por la temática que se comenzó a abordar»²⁵. A Belgrado acudieron todas las Iglesias ortodoxas, menos el patriarcado de Bulgaria por imposibilidad de última hora, lo que no deja de ser factor digno de nota en la apertura de la nueva fase. La verdad es que tanto católicos como ortodoxos se habían preparado a fondo para ello.

3. Hacia la salida del túnel. Del 11 al 13 de septiembre de 2005 tiene lugar en El Fanar un encuentro de los representantes ortodoxos en la CM, invitados por el patriarca Bartolomé I²⁶. El comunicado final aclara que «han concordado en que la

23 OR, ed. española, 8.XII.2006, p. 6. Asimismo en: CPPUC, «Informe de mons. Eleuterio F. Fortino: *El diálogo teológico entre católicos y ortodoxos*» (OR, 19.I.2006: VATICAN.VA).

24 Cf. OR, 19.I.2006: VATICAN.VA.

25 Cf. OR, 19.I.2006: VATICAN.VA.

26 Según comunicado del secretario general del Patriarcado Ecuménico, todas las Iglesias ortodoxas territoriales acudieron a esta reunión, exceptuada la Iglesia ortodoxa de Albania, que no pudo enviar su delegado por razones puramente técnicas. Los participantes eligieron, por unanimidad, al metropolitano de Pérgamo Ioannis (Zizioulas), profesor emérito en la Facultad de teología de Tesalónica y en el *King's College* de Londres, al puesto de copresidente ortodoxo de la comisión, en lugar del arzobispo Stylianos de Australia (Patriarcado Ecuménico), dimisionario por razones de salud. A la salida del encuentro, se anunció que el próximo encuentro de la Comisión Mixta tendría lugar en la primavera del 2006 en Belgrado. Vid. reflejada la noticia en «Les membres

necesidad de proseguir el diálogo teológico surge del deber de todos de cumplir el mandato del Señor de promover la unidad». El Comité mixto de la Comisión, siguiendo el nuevo espíritu en ciernes, se daba cita en Roma para los días 15-17 de diciembre de 2005 con el fin de organizar la sesión plenaria, o sea concordar la temática y el planteamiento del estudio a debatir. La nueva fase debía dar pasos «en continuidad con los documentos ya concordados por la Comisión». Además, se decía, «el contexto general de su trabajo es la teología de la *koinonía*²⁷, y ese contexto necesita ser reforzado con un estudio ulterior para que se pueda profundizar en el debate»²⁸.

Como documento básico de análisis se retoma un proyecto preparado en Moscú el año 1990 por el Comité mixto de coordinación. Su texto, por cierto, tenía que haberse debatido ese mismo año en la sesión plenaria de Freising, pero no fue posible «entonces, ni después, porque algunos acontecimientos en Europa del Este obligaron a ocuparse del llamado

orthodoxes de la Commission internationale de dialogue théologique entre l'Église catholique romaine et l'Église orthodoxe se sont rencontrés au Phanar»: SOP: N. 301 (Sept.-Oct. 2005). La convocatoria de Bartolomé I no pretendía sino preparar la reanudación de los trabajos de la Comisión, conforme a los deseos emitidos conjuntamente por el papa Benedicto XVI y el patriarca de Constantinopla en un intercambio de correspondencia del mes de junio último (SOP 300.1).

27 Sobre la fuerza de este concepto en el ecumenismo, vid. KASPER, W., *Vie dell'unità. Prospettive per l'ecumenismo*, 73-107; ID., *Sacramento de la unidad. Eucaristía e Iglesia*, Sal Terrae, Santander, 2005, esp. «La eucaristía como *communio*», 90-96; CERETI, G., *Per un'Ecclesiologia Ecumenica*, Dehoniane, Bologna, 1996, esp. «La Chiesa come comunione (*koinonía*): La nota dell'unità», 67-96; ID., *Molte Chiese cristiane un'unica Chiesa di Cristo. Corso di Ecumenismo*, Queriniana, Brescia 1992, esp. «La chiesa: una comunione», 107-41.

28 La reunión constituía una primera etapa en la reanudación del diálogo teológico interrumpido después de cinco años entre católicos y ortodoxos. Benedicto XVI, recibió al comité el 15 de diciembre alegrándose, en un mensaje dirigido en francés, de esta "*nouvelle phase du dialogue*". Vid. al respecto «Le comité mixte de coordination de la commission mixte internationale pour le dialogue théologique entre l'Église catholique et l'Église orthodoxe s'est réuni à Rome, du 15 au 17 décembre, sous la coprésidence du cardinal Walter Kasper, président du CPPUC, côté catholique, et du métropolitain de Pergame Jean (Zizioulas) (patriarcat oecuménique), côté orthodoxe»: SOP, N. 304 (Janvier 2006).

uniatismo en relación con el diálogo ecuménico». Al respecto, pues, se concordó «El uniatismo, método de unidad del pasado y la actual búsqueda de la unidad» (Balamand 1993).

Tampoco su continuación en torno a las «consecuencias teológicas y canónicas de la naturaleza sacramental de la Iglesia» había obtenido resultado en Baltimore (2000)²⁹. Peor aún: había abocado al lamentable estancamiento ya dicho. Se informaba asimismo de que «en este encuentro el tema listo en Moscú había sido examinado atentamente con un mismo espíritu de genuino compromiso en la búsqueda de la unidad», examen, es curioso, que impuso particular interés a causa, entre otras razones, de la distancia de tiempo y de los acontecimientos impidiendo su redacción.

La novedad ahora venía a ser la eclesiología de comunión, donde hacía ineludible afrontar el difícil problema del primado petrino. Que las cosas, pese a lo que antecede, iban mientras tanto a mejor lo demuestra la misma invitación cursada por los ortodoxos serbios, reacios de suyo a las aproximaciones ecuménicas, para que se pudiera hospedar en su territorio la plenaria de la CM: las visitas previas de Kasper a Serbia y el viaje de periodistas serbios a Roma no habían sido, por tanto, estériles, ni mucho menos, y el gesto en sí de ser invitados acabó entendido como signo alentador de la buena marcha dicha. De hecho, la hospitalidad en Belgrado 2006 fue de veras calurosa.

4. El texto de Belgrado. Había que purificar la memoria, incrementar la oración y redoblar las ilusiones. Las cosas no estaban muertas, sino dormidas. Ahora esperaban de las partes nueva puesta al día que evitase reincidir en desentonos. El texto debatido constituye, a fecha de hoy, una premisa al contencioso ortodoxo-católico, esto es, el papel del Obispo de Roma en la Iglesia de Dios y en la comunión entre las Iglesias locales. Tras su estudio, se formuló así: «Consecuencias eclesiológicas y canónicas de la naturaleza sacramental de la Iglesia: conciliaridad y autoridad en la Iglesia»³⁰, aspectos

²⁹ «Comunicado sobre el diálogo entre católicos y ortodoxos»: CV, 19.VII.2000 (AICA).

³⁰ Vid. CPPUC, «Informe de mons. Eleuterio F. Fortino...»: OR, 19.I.2006: VATICAN.VA.

estos entrelazados a nivel local (diócesis), regional (metrópolis, patriarcado) y universal³¹.

4.1. *Nivel local*. En la comunión de la Iglesia local –diócesis– todos los miembros están, en la unidad de la fe y de los sacramentos, al servicio unos de otros. Dicha comunión exige, según el Evangelio y la Tradición, el vínculo espiritual y canónico con el obispo, que es el *protos* (primero) y *kephale* (cabeza) de la Iglesia local. El obispo es el garante de la unidad en la Iglesia local y vínculo con las demás Iglesias locales. La comunión entre las Iglesias se indica en la ordenación misma de los obispos, que, según las disposiciones canónicas, suele conferirse por tres obispos, o al menos dos. Pero la Iglesia local no es una isla, por supuesto. Abierta a todas las demás Iglesias locales y en comunión con ellas, ante todo con las cercanas por territorio, cultura, tradiciones y organización común, está en la Iglesia universal. Más aún, en la Iglesia local está interiormente presente y operante la Iglesia una, santa, católica y apostólica.

4.2. *Nivel regional*. La tradición conoce agrupaciones de Iglesias locales como metropolías y patriarcados con sus sínodos; y, en Occidente, con estructuras diversas y particulares, los concilios plenarios regionales y las Conferencias episcopales regionales y nacionales. No sólo existen estas realidades diferentes entre católicos y ortodoxos, sino también dentro de la misma Iglesia católica, como se puede apreciar en sus dos Códigos, el de derecho canónico y el de cánones de las Iglesias orientales. Cualquier avezado profesor de teología podrá deducir de aquí la dificultad de algunos puntos, a la vez que la conveniencia de que en ellos concuerden el Oriente y el Occidente.

4.3. *Nivel universal*. La CM sólo pudo realizar en Belgrado un estudio sobre los dos primeros niveles y pospuso

31 «Se reanuda diálogo oficial católico-ortodoxo sobre naturaleza sacramental de la Iglesia»:19.IX.2006 (BLNEWS, AGENCIAS); «Un representante católico [= Salachas] analiza los desafíos de diálogo católico-ortodoxo» (I: publicado el 13.12.2006) y (II: publicado el 14.12.2006:Z); CPPUC, «Informe de Mons. Eleuterio F. Fortino...»: OR, 19.I.2006; «2006 año del relanzamiento del diálogo entre la Iglesia católica y las ortodoxas. El «primado en la Iglesia» será uno de los temas fundamentales para el futuro del diálogo católico-ortodoxo»: CV, viernes, 20.I.2006 (Z).

para el siguiente encuentro el de la Iglesia universal y sus estructuras de comunión: encuentro donde se pudiese plantear también la cuestión del *protos* en la Iglesia. El del primado petrino, en efecto, es caso abierto aún entre católicos y ortodoxos, y deberá profundizarse buscando el acuerdo desde las sagradas Escrituras y la Tradición, también a la luz de los desarrollos registrados a lo largo de los siglos. Razón que le sobraba a Juan Pablo II cuando lo propuso en la encíclica *Ut unum sint* (1995). Panorama, en fin, atractivo el de los tres niveles y menesteroso –salta bien a la vista– de acuerdos y de entendimiento por encima de discrepancias y disputas estériles. A ellos vendré luego con más detalles.

5. Dificultad interortodoxa. Surgió promovida por la delegación rusa en torno al modo de entender la *taxis* (orden tradicional entre las Iglesias ortodoxas), en virtud la cual Constantinopla goza de un primado de honor. El problema, bien se ve, tenía colorido monocolor; afectaba sólo a la Iglesia ortodoxa y, aunque los católicos por obvias razones no podían intervenir, hizo peligrar el diálogo mismo. A ello precisamente se refirió Su Beatitud Christodoulos I, arzobispo de Atenas y toda Grecia, en la entrevista concedida a *30Días* concluyendo su viaje a Roma: «La Comisión mixta de diálogo teológico entre la Iglesia romano-católica y la ortodoxa –puntualizó– procede en su difícil trabajo con seriedad, paciencia y coherencia. Se realiza bajo la coordinación y tutela de la santa Iglesia primacial del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, que nosotros –como Iglesia de Grecia– sostenemos con gran sentido de responsabilidad ante la historia. Respecto a la autoridad del Obispo de Roma nos sentimos “en buenas manos”, visto que Su Santidad el papa Benedicto XVI ha reafirmado siempre que “respecto a la doctrina del primado, Roma no debe exigir de Oriente más de lo que fue formulado y vivido durante el primer milenio”»³².

No dijo lo mismo en Belgrado, desde luego, el representante ruso Hilarión Alfeyev, resuelto a no poner fáciles las cosas al advertir de que, después de la separación, Roma

32 «El Primado de la Iglesia de Grecia visita la Iglesia de Roma. Peregrino siguiendo los pasos de Pedro y Pablo. Entrevista al arzobispo de Atenas Christódulos por Gianni Valente»: *30Días* (Noviembre 2006) 38-39.

conservaba un primado para la Iglesia católica y Constantinopla lo conservaba de manera distinta (¡) para las Iglesias ortodoxas. Los rusos rechazaban esta fórmula. Sabían, sí, que Constantinopla, en el rango (*taxis*) patriarcal, ocupa el primer lugar antes de Alejandría, Antioquía y Jerusalén, y que Moscú se halla únicamente en quinto lugar. En opinión de Moscú, sin embargo, de ahí no cabe deducir ninguna preeminencia. Así las cosas, terció el co-moderador ortodoxo, metropolitano de Pérgamo, Ioannis Zizioulas, sugiriendo pedir a las Iglesias ortodoxas allí presentes que, una por una, manifestasen su opinión, y Moscú se quedó aislada en su postura.

Es de agradecer que Walter Kasper –presidente de turno en ejercicio– acertase a parar en seco las pretensiones de los rusos. Hilarión iba muy crecido y esto habría de pesar lo suyo en Ravena. Pero el purpurado alemán no se arrugó. Merece la pena transcribir su testimonio: «Pronto llegan a verme, después de la sesión, los dos representantes del Patriarcado de Moscú, porque por turno me había correspondido a mí presidir la sesión, y formulan una protesta porque yo había permitido que se hiciera semejante interrogatorio. Traté inútilmente de hacer ver con claridad la diferencia que había entre expresar la imagen de una opinión existente entre las delegaciones ortodoxas y el hacer una votación, la cual habría incluido también a la delegación católica. Fundamentalmente dije a los interlocutores ortodoxos del diálogo, en Belgrado, que en este asunto se trataba de una confrontación ortodoxa interna, en la que el Vaticano no quería inmiscuirse. Teníamos como punto de partida la *taxis* de los patriarcados, existente ya desde muy antiguo. Sin embargo, qué signifique concretamente el primado de honor dentro del mundo ortodoxo es algo que debíamos decidir nosotros. No obstante, para nosotros Constantinopla era muy importante como instancia de coordinación entre las Iglesias ortodoxas»³³.

Todo lo cual refleja, visto lo visto, que si el ecumenismo es camino largo y a menudo tortuoso –nunca, desde luego, de rosas–, la CM no queda exenta del axioma. Sin cuaderno de bitácora en ocasiones, los timoneles, pese a todo, siempre han sabido hacer gala de cordialidad y sensatez en la singladura. Y cuando las cosas se han puesto feas –Baltimore,

33 KASPER - DECKERS, 254.

Belgrado y Ravena, por ceñirnos al contexto-, nunca les ha faltado la providencial mano amiga.

El diálogo teológico es el instrumento indispensable para debatir cuestiones controvertidas entre Iglesias a fin de encontrar un acuerdo de fe. Lo que pasa es que el diálogo, por mucho que se intente evitar, y pese a las buenas disposiciones que se quieran suponer, está comprometido y sostenido –o dificultado, según– por el conjunto de las relaciones intereclesiales. Por lo demás, su fase actual responde al contexto de los resultados obtenidos en los primeros documentos comunes dados a la luz pública por CM, los cuales se enmarcan en la perspectiva teológica de la *koinonía* o comunión eclesial en la unidad de fe, de vida sacramental y de ministerio³⁴.

La Comisión decidió tener nueva cita dentro del año 2007 y acordó que fuera la Iglesia católica la encargada de acogerla conforme al método de la alternancia. Analizadas posibilidades, fue elegida como sede la histórica ciudad de Ravena, rica en tradiciones eclesiales y en espléndidos monumentos bizantinos, del 8 al 15 de octubre. Mientras tanto, y metiendo marcha a la programación, el 1 y 2 de marzo tendría que reunirse en Roma el comité mixto de redacción al objeto de poner por escrito la parte del proyecto debatido en Belgrado.

6. Balance de Belgrado. El de Belgrado fue, en resumen, un encuentro de grandes esperanzas, pues relanzaba el diálogo oficial estancado en Baltimore 2000. Un «paso adelante», dice Kasper, pues aparte de estar presentes en él prácticamente todas las Iglesias ortodoxas, las sesiones de

³⁴ Los documentos comunes publicados hasta la fecha, pero no aprobados todavía por las autoridades de ambas partes, son: «El Misterio de la Iglesia y de la Eucaristía a la luz del misterio de la Santa Trinidad» (Munich, 1982); «Fe, Sacramentos y Unidad de la Iglesia» (Bari, 1987); «El sacramento del orden en la estructura sacramental de la Iglesia. En especial, la importancia de la sucesión apostólica para la santificación y la unidad del pueblo de Dios» (Nuevo Valamo, Finlandia, 1988); «El uniatismo, método de unión del pasado, y la búsqueda actual de la plena unidad» (Balamand, Líbano 1993); «Documento de Ravena» (2007). Acerca de la incidencia y alcance de los documentos de comisiones mixtas, vid. LANGA, P., «Incidencia de los documentos ecuménicos en las iglesias»: PE XX/ 60 (2003) 303-330.

trabajo se desarrollaron en una atmósfera «amigable, positiva y constructiva»³⁵. Dieron ambas partes allí con «muchos puntos de contacto» sobre «la Iglesia como comunión», es decir, la relación entre los concilios y la autoridad a nivel local, regional y universal. Ciertamente es que se acordó declinar el asunto de los «uniatas», por haber sido éste la causa de la interrupción del diálogo en los últimos años, y luego por dificultades de todos bien conocidas, aunque, dada su atmósfera serena y positiva, haya esperanzas de avance. Subrayó de modo especial el purpurado la «inesperada hospitalidad, muy sorprendente», ofrecida por la Iglesia ortodoxa de Serbia, en particular su patriarca Pavle³⁶.

Los católicos asistieron a la liturgia ortodoxa y los ortodoxos a la católica dentro de una atmósfera de veras óptima. El problema saltó por el contencioso que desde años arrastran Moscú y Constantinopla: el incansable Hilarión se permitió criticar el 25 de septiembre en *Interfax* al cardenal Kasper por cuestiones de procedimiento. El aludido explicaría luego a Radio Vaticano cómo «la parte católica declaró de forma explícita que no deseaba intervenir en esta controversia interna, afrontada sólo desde el punto de vista del procedimiento y para ver el modo de superarla». Y como «esta posición se explicó expresamente a la delegación ortodoxa rusa, de ahí que sea difícilmente comprensible su protesta pública». Expresó al término de la entrevista, eso sí, el deseo de que, ante la nueva cumbre del año siguiente, se pudiese llegar «a una solución de las diferencias existentes a nivel ortodoxo». Porque, «si la cuestión quedara abierta –matizó agudo–, provocaría de hecho una permanente dificultad para el diálogo internacional católico-ortodoxo». En *Al corazón de la fe*, y a contraluz de Baltimore, por supuesto, emite sobre

35 «La unidad entre las Iglesias ortodoxas es vital para el ecumenismo»: 27.IX.2006 (Z).

36 El patriarca Pavle, que encabezó la Iglesia ortodoxa de Serbia durante la ruptura de la antigua Yugoslavia en la década de 1990, falleció el 15.XI.2009 a los 95 años de edad. Hombre ascético y de oración, considerado un *santo vivo* por su modestia, ascetismo y consagración a la fe, *de cuerpo menudo pero de espíritu gigante* al decir de Bartolomé I, abogó siempre por las relaciones ecuménicas y el diálogo con la Iglesia católica. La delegación vaticana en sus funerales estuvo presidida por el cardenal Angelo Sodano.

Belgrado este juicio que lo dice todo: «Las deliberaciones y la reelaboración del texto de Freising progresaron sin mayores dificultades y con unanimidad. ¡En comparación con Baltimore, un nuevo espíritu que llenaba de regocijo!»³⁷.

Es importante, pues, distinguir bien a propósito de la CM y su ejecutoria, que preconizó fecunda y brillante en la andadura iniciada en Belgrado, que una cosa es la anécdota y otra la categoría. Aquí la categoría radica en los textos a debate, en el análisis de trabajo, en la iniciativa sacada a flote; también, desde luego, en la metodología empleada y en el procedimiento seguido. Dicho de una vez: en el saber hacer y en el saber estar. La anécdota, en cambio, hay que ubicarla en las escaramuzas propias de un contencioso como el que Moscú y Constantinopla se traen entre manos de un tiempo a esta parte. La presencia de Bartolomé I junto a Benedicto XVI en la apertura del Año Paulino, por ejemplo, y cito uno de los muchos casos que podríamos aportar, entra dentro de un marco bien definido de más o menos agresiva rivalidad Moscú-Constantinopla que, a fecha de hoy, no sabemos cómo acabará³⁸. Por lo pronto es capítulo que excede mi trabajo. Cierto es que en Moscú hay nuevo patriarca –Kirill, un eclesiástico bien conocido en el Vaticano y en Centroeuropa– y puede que las cosas mejoren. Pero Hilarión, criatura de Alexis II –de él recibió la consagración episcopal– y *alter ego* ahora de Kirill, no pondrá las cosas fáciles. Como no las puso en Ravena.

III. RAVENA

1. **Preparativos.** Por si lo que antecede no fuera suficiente, bastaría con echar mano de cuanto Ravena representa en el actual ecumenismo para llegar a la conclusión de su extraordinario alcance. Lo del primado papal sigue siendo impedimento mayor en esta carrera de obstáculos. Por algo Juan Pablo II suplicó al Espíritu Santo que «ilumine a todos los Pastores y teólogos de nuestras Iglesias para que busque-

37 KASPER - DECKERS, 254.

38 LANGA, P., «El ecumenismo en el viaje de Benedicto XVI a Turquía»: Infoekumene, 25.I.2007.

mos, por supuesto juntos, las formas con las que este ministerio pueda realizar un servicio de fe y de amor reconocido por unos y otros»³⁹. La feliz iniciativa no ha hecho desde entonces sino poner cerco al tema con estudios, semanas y congresos de variado signo. A los simposios del Pontificio Comité de Ciencias Históricas (1989) y de la Congregación para la Doctrina de la Fe (1996), hay que añadir el del CPPUC en 2003⁴⁰, y el del Instituto “San Nicola” de Bari en 2007, entre otros; dejando al margen, claro es, tesis doctorales y monografías al respecto.

Últimamente también viene siendo asunto estrella en los encuentros de la CM. Para Ravena no se escatimaron preparativos, ni oraciones, ni esperanzas. Su trayectoria y su trascendencia lo requerían. Hay quien afirma que habría hecho saltar el previsto encuentro en Viena –otros hablan de Estrasburgo (Francia)– entre Benedicto XVI y Alexis II⁴¹. Más que al primado, entiendo que aludirán a sus connotaciones. En todo caso, de ser cierto, explicaría que Ravena llegó a verse desde primera hora como ideal coyuntura para la cita papal y patriarcal, aunque, lo veremos, complicaciones posteriores acabaron por desaconsejarlo. A fin de cuentas, las Iglesias orientales católicas (uniatas) tienen que ver con el primado y con la plena comunión, de modo que desengañémonos: el *uniatismo* sólo hallará luz en el acuerdo que se consiga –si se consigue– con los ortodoxos sobre el papel del Obispo de Roma en la Iglesia de Cristo. Una perspectiva que hace depender el avance de cómo se resuelva este problema, lo que a ojos vistas no parece ni fácil ni próximo.

Fue Pablo VI quien puntualizó en su día que el primado, instituido por Cristo precisamente para unir y aglutinar, era,

39 UUS, n. 95.

40 En dicho simposio, desarrollado en la sede del PCPUC con ánimo de continuar el estudio del tema en pro de una reflexión de respiro ecuménico, tomaron parte, junto a cinco especialistas católicos y once delegados de Iglesias ortodoxas, otros relatores, que trataron el argumento ya desde un punto de vista católico, ya desde el ortodoxo. Las actas pueden verse en KASPER, W. (ed.), *Il ministero petrino. Cattolici e ortodossi in dialogo*, Città Nuova, Roma 2004.

41 Lo de Estrasburgo apareció en el diario *Moskovski Komsomolet*: Vid. «Benedicto XVI podría reunirse con Patriarca Ortodoxo Ruso en septiembre»: Roma, 23.V.2007 (ACI).

por desdicha, el obstáculo mayor de los que se interponían en la marcha hacia la unidad. El tiempo no ha hecho sino darle la razón. Entre las personalidades que cumplimentaron a Benedicto XVI en la mañana de su ochenta cumpleaños estaba su amigo el metropolitano Zizioulas, portador de una carta en la que el Patriarca Ecuménico parece que le proponía, entre otras cosas, co-presidir la cumbre.

Zizioulas declaró más tarde al rotativo italiano «La Repubblica» que a Ravena pensaban acudir representaciones de todas las Iglesias ortodoxas y que «el tema de mayor importancia por afrontar era el primado del Obispo de Roma, problema, para algunos, sin solución. Creo, sin embargo, añadía, que podemos encontrarla. Se trata de definir bien su lugar en la estructura de la Iglesia universal. Los ortodoxos están dispuestos a aceptar la idea de un primado universal y, según los cánones de la Iglesia antigua, el Obispo de Roma es el *primus*, que actúa siempre en comunión con el Sínodo»⁴². Su Eminencia Zizioulas, en realidad, ya había tratado este crucial asunto en circunstancias anteriores dirigiéndose a congresos o por escrito, comprendido el susodicho simposio del CPPUC⁴³. Veamos, pues, un poco más tan sugestivo argumento.

2. La genial idea de Zizioulas. El cardenal Kasper, copresidente de la CM en Ravena, tras calificar de «genial idea» la propuesta del colega ortodoxo en el sentido de que convierte este canon en el gran camino ecuménico y en la regla ecuménica de oro, matiza de la siguiente manera: «Y así, el documento, que entonces se enuncia para el ámbito regional (más exactamente, para el ámbito de una etnia o de un pueblo), se aplica también a los otros dos planos y afirma que en cada uno de los tres planos tiene que haber un *protos*, quien sin el asentimiento de los otros no puede hacer nada, pero sin cuyo asentimiento tampoco los otros pueden actuar en

42 «El cumpleaños del Papa da un impulso al ecumenismo. Recibe a un representante del patriarca ecuménico de Constantinopla»: CV, lunes 16.IV.2007 (Z).

43 ZIZIOULAS, I., «Recent discussions on Primacy in orthodox theology [24.V.2003]»: KASPER, W. (ed.), *Il ministero petrino*, 249-264. Valiosas aportaciones para comprender la postura del autor en ZIZIOULAS, I. D., *Comunión y alteridad. Persona e Iglesia*, Sígueme, Salamanca 2009: cf. mi recensión en VN 2.672 (2009)48.

asuntos importantes. Esto proporciona al *protos* no sólo una primacía de honor, sino también un primado de jurisdicción. Tan sólo él puede convocar a los demás, y él es capaz de confirmar o también de bloquear la decisión de los otros»⁴⁴.

De donde sale que el predicho documento tendría para la Iglesia católica la exigencia de reconocer que en la eclesiología católica no existe más que el plano de la Iglesia local y el de la Iglesia universal, o sea admitir que el obispo y el papa “son de derecho divino”. Habría que explorar y desarrollar –hoy no lo está– el intermedio. Porque en el universal sobre todo, el elemento sinodal se halla débilmente desarrollado y habría que potenciarlo. Asimismo, y por cuanto concierne a la Ortodoxia, también ésta tendrá que reconocer básicamente la existencia de un plano universal con un *protos* en él. Exponiendo esto, Kasper echa mano de una imagen para ilustrarlo mejor: «Se abre una puerta, dice, pero no se traspasa el umbral, y se halla todavía sin determinar hasta qué punto conducirá el paso que se dé al cruzar el umbral»⁴⁵. Es muy cierto, sin duda, lo que Kasper comenta, pero ello no impide reconocer que la propuesta del metropolitana pergamasco y agudo teólogo, hoy tal vez el mejor entre los ortodoxos, sobre el primado papal resulta en verdad atractiva y digna de estudio. De ahí que a Kasper no le duelan prendas en calificarla de «genial idea». La realidad es que la Comisión nunca tuvo dos co-presidentes de la altura teológica que hoy alcanzan Kasper y Zizioulas.

3. El Documento de Ravena. Ravena, pues, afrontó el primado papal según el proyecto de Belgrado en «Las consecuencias eclesiológicas y canónicas de la naturaleza sacramental de la Iglesia. Comunión eclesial, Conciliaridad y Autoridad»⁴⁶, documento que, al no haberse agotado allí, acabó remitido a un estudio completo en esta cumbre ravenesa. También programó

44 KASPER - DECKERS, 259.

45 KASPER - DECKERS, 260.

46 «Comissione Mista Internazionale per il dialogo teologico tra la Chiesa cattolica romana e la Chiesa ortodossa. *Le conseguenze eclesiologiche e canoniche della natura sacramentale della Chiesa. "Comunione ecclesiale, Conciliarità e Autorità"*». Ravenna, 13.X.2007: VATICAN. VA); LANGA, P., «Encuentro de la Comisión Mixta Internacional para el Diálogo Teológico entre la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa»: RV, 23/11/2007 15.51.48 h.

el trabajo preparatorio de la próxima sesión plenaria, donde debería ser objeto de análisis «El papel del Obispo de Roma en la comunión de la Iglesia en el primer milenio»⁴⁷. A tal efecto fueron nombradas dos subcomisiones mixtas de estudio (de ocho miembros cada una, cuatro católicos y cuatro ortodoxos), prontas a reunirse en la primavera de 2008; mientras que a la Comisión de Coordinación se le encargó reunirse en el otoño de 2008 y, con los informes de las antedichas subcomisiones en mano, elaborar una síntesis orgánica con vistas a ser sometida luego a la plenaria, programada para el otoño de 2009⁴⁸.

Ravena cerró sus puertas el domingo 14 de octubre de 2007 con un preciso, lacónico y revelador comunicado final donde aclaraba, en torno al abandono de la delegación ortodoxa rusa, que los rusos habían resuelto irse «a pesar de que el Patriarcado Ecuménico, con el acuerdo de todos los miembros ortodoxos presentes, había ofrecido una solución de compromiso, esto es: tomar nota de que el Patriarcado de Moscú no reconocía a la Iglesia autónoma de Estonia»⁴⁹. Establecido para la próxima plenaria el tema, se dejó para más adelante fijar fecha y lugar. Todo esto, en fin, ha de ser valorado muy positivamente, sobremanera el hecho de que, por fortuna, Ravena se distinguió por su amistoso espíritu y una mutua colaboración de confianza. Sus miembros apreciaron la hospitalidad de la Archidiócesis anfitriona, y no cesaron de encomendar con énfasis a la oración de los fieles el proseguir los trabajos. Compuesta de sesenta miembros, treinta católicos y treinta ortodoxos, la Comisión estaba allí para restablecer en caridad y verdad, nunca con desplantes, la plena comunión entre católicos y ortodoxos. Dialogar no es resolver, pero sí probar a intentarlo, que no es poco, aunque a veces ello comporte, como aquí, soportar a una de las partes haciendo el ridículo⁵⁰.

47 SPICUGLIA, M., «Ravenna, il dialogo tra cattolici e ortodossi riparte dal ruolo del papa»: 8.X. 2007(K).

48 Dicho encuentro ha tenido lugar en Pafos (Chipre), del 16 al 23.X.2009.

49 LANGA, P., «Encuentro de la Comisión Mixta Internacional...»: RV, 23/11/2007.

50 LANGA, P., «El Primado del Papa y el revés de Ravena»: *Crítica* 57/949 (2007) 38-41. Participaron, en realidad, 27 delegados católicos y casi todos los ortodoxos.

4. **Plantón de la delegación rusa.** Hilarión Alfeyev, arzobispo entonces de Viena y Austria, representante del patriarcado de Moscú en la Unión Europea y máximo exponente ruso para esta nueva cumbre⁵¹, llegó a la cita sin haber digerido el feo que, según él, le habían hecho sus hermanos ortodoxos en Belgrado. Prueba de ello es que, desde entonces, no había dejado de insistir con declaraciones que hacían presagiar una presencia suya en Ravena más para complicar las complicaciones que para reducir las dificultades. Ya, verbigracia, el 5 de marzo de 2007, como queriendo meterle marcha al contencioso, se había despachado a gusto declarando a la agencia *AsiaNews* que «la compresencia del Papa y Bartolomé I, sin la de los otros patriarcas crearía la errónea impresión de que los dos sean los jefes de las dos Iglesias. Respetamos la supremacía de Bartolomé I como Patriarca Ecuménico y coordinador de las varias Iglesias, había precisado, pero ahí no hay supremacía jurisdiccional. Si se diera, pues, un encuentro entre los dos, tendría que interpretarse como el habido entre el guía de la Iglesia de Roma y el de la de Constantinopla. Pero no entre los líderes de la Iglesia católica y ortodoxa»⁵².

51 Con posterioridad a estos hechos, la fulgurante carrera eclesiástica de Hilarión Alfeyev diríase que se ha disparado más aún: fallecido su protector Alexis II (5.XII.2008) y entronizado su gran amigo Kirill como nuevo patriarca de Moscú y de todas las Rusias (1.II.2009), Hilarión fue nombrado por el Santo Sínodo de la Iglesia ortodoxa rusa presidente del Departamento para las relaciones eclesiásticas externas del Patriarcado de Moscú, vacante al haber sido Kirill elegido patriarca, y, en virtud de este cargo, miembro permanente del Santo Sínodo con el título de Arzobispo Hilarion (Alfeyev) de Volokolamsk. En calidad de tal visitó Roma del 15 al 20.IX.2009, y fue recibido en Castel Gandolfo por Benedicto XVI el 18.IX.2009; esos días mantuvo contactos con el cardenal Kasper, la Comunidad de San Egidio y altas jerarquías de Roma y del Vaticano. A ello hay que añadir que entre los nombramientos con que el patriarca Kirill ha querido celebrar el primer año de su patriarcado, está el de Hilarión, elevado ese mismo día 1.II.2010 al rango de metropolitano. He aquí las cifras de la Iglesia ortodoxa rusa hechas públicas oficialmente en tal circunstancia: 160 diócesis, 207 obispos, 28.434 presbíteros y 3.625 diáconos. El patriarcado comprende 30.142 parroquias, 788 monasterios, de los cuales 386 masculinos y 402 femeninos. Dos nuevas diócesis fueron erigidas en 2009: en Kaliningrado y en Bouriatie. Y ordenados siete obispos: cinco en Rusia y dos en Ucrania. Vid. Al respecto «Une consultation des évêques de l'Eglise orthodoxe russe s'est tenue à Moscou»: Mercredi 3.II.2010 (EORF).

52 LANGA, P., «El Primado del Papa y el revés de Ravena», 39.

Desde este punto de vista, Belgrado había reflejado mejor que ahora Ravena las verdaderas intenciones de los rusos. No vendría a ser Ravena, pues, sino la prueba palpable de la negativa de los rusos en Belgrado, donde estuvieron en minoría frente al resto de los teólogos ortodoxos tratando el papel del Trono Ecuménico, propuesto allí como la única presidencia posible de un eventual concilio panortodoxo y en cuanto supremo referente del Vaticano en el diálogo con la fragmentada ortodoxia bizantina.

El hecho de haberse quedado solos en la votación de Belgrado –¡2 contra 28!– arrancó luego del indignado Alfeyev que la Comisión no había tenido en cuenta las reales proporciones de cada Iglesia autocéfala y era inaceptable aprobar una decisión contra la que estaban los delegados de una Iglesia, la rusa, que, ella sola, representa el 70% de los cristianos ortodoxos. «La Iglesia ortodoxa –continuó diciendo más adelante al corresponsal de *AsiaNews*– no tiene un único primado, sino quince Iglesias autocéfalas, cada una dirigida por un patriarca propio, arzobispo o metropolitano. Y en esta familia intereclesial, Constantinopla tiene sólo un primado honorífico. Presentar, por eso, a su Patriarca como *jefe* de la Iglesia ortodoxa en el mundo es incorrecto, como lo es considerar su encuentro con el Papa a la manera de un diálogo a dos bandas entre la Iglesia ortodoxa y la católica»⁵³.

Tampoco se privó de enviar algún recadito al Vaticano haciendo notar lo deseable que sería ver a Roma reforzar las relaciones bilaterales con las otras Iglesias ortodoxas, la rusa en particular, segunda Iglesia cristiana más grande en el mundo, cuyos fieles ascienden a cerca de 160 millones de personas. El joven prelado, pues, no se andaba por las ramas. O sea que Alexis II, a través del agudo Hilarión, lo dejaba claro: se consideraba el principal (¿único?) representante legítimo de la ortodoxia bizantina, vieja discordia después de todo que, a raíz del Vaticano II, derivó hacia el ecumenismo convertida en campo minado para los católicos tras la caída del comunismo soviético⁵⁴.

53 LANGA, P., «El Primado del Papa y el revés de Ravena», 40.

54 Por supuesto que choca la desenvoltura con que Moscú declara «contingente» la función primacial del Trono Ecuménico, siendo así que al pretender los greco-católicos ucranianos constituir su propio régi-

Así es que la delegación de Moscú encabezada por Hilarion, no bien Ravena abrió sus puertas la tarde del martes 9 de octubre de 2007, se plantó para terminar dando el portazo a la mañana siguiente⁵⁵. El plante lo provocaba esta vez la Iglesia de Estonia, declarada autónoma por Constantinopla en 1996 con fuertes protestas de un Moscú harto de repropone los antiguos contrastes entre la tradición greco-ortodoxa, más antigua, y la eslava, sin duda más numerosa⁵⁶. De modo que, abierta la cumbre para dialogar del primado petrino, las discrepancias primaciales Moscú-Constantinopla vinieron a complicar seriamente su misma suerte⁵⁷. El Santo Sínodo de la Iglesia ortodoxa rusa, claro es, no tardaría ni una semana en respaldar la negativa y el abandono de sus delegados cerrando filas tras ellos⁵⁸. Por fortuna, el incidente no pasó a mayores y la Comisión pudo proseguir su marcha.

men patriarcal no ha vacilado en pasar inmediatamente al más cerril y cerrado ataque. Y más sabiendo que en la Comisión Mixta la Ortodoxia está representada *en su conjunto*. Obviamente, a la Iglesia católica le aguarda la delicada misión de entenderse con Moscú y Constantinopla sin levantar en absoluto sospechas partidistas.

55 Vid. BIANCHI, M., «Spaccatura tra gli ortodossi. La delegazione di Mosca lascia Ravenna»: 11.X. 2007 (K); Id., «Ravenna, le divisioni tra gli ortodossi fermano il dialogo»: 12.X.2007 (L.); «Delegados ortodoxos rusos en reunión ecuménica se retiran antes de iniciar el diálogo»: Roma, 11.X.07 (ACI); «Concluye la X Asamblea Plenaria de la Comisión Mixta Internacional para el Diálogo Teológico entre la Iglesia católica y la ortodoxa»: Radio Vaticano 14.X.2007 15.32.02 h

56 Después de la caída del comunismo y la declaración de independencia de los Países bálticos, el Patriarcado Ecuménico reconfirmó la autonomía a la Iglesia ortodoxa de Estonia, que fue invitada a Ravena como Iglesia miembro del diálogo. Al no reconocer el patriarcado moscovita tal autonomía, sus delegados, una vez constatada la presencia de dos representantes estonios en Rávena, se sintieron en el deber, con el consentimiento de las propias autoridades eclesíásticas, de no participar en el encuentro para evitar reconocimiento de ningún género, tampoco implícito. De nada sirvió la solución de compromiso ofrecida por el Patriarcado Ecuménico.

57 Vid. LANGA, P., «El Primado del Papa y el revés de Ravena», 38-41.

58 Fue concretamente el 12 de octubre, ofreciendo “sus” razones, cuyo análisis, de querer entrar ahora en pormenores, rebasaría el espacio de este artículo. Pero que sin duda deberá contar cuando haya de afrontarse con rigor el contencioso Constantinopla-Moscú. Vid. «Le Saint-Synode de l’Eglise russe a approuvé la position de la délégation du

5. **Después de Ravena.** El vacío de una Iglesia como la rusa es mucho vacío, y eso ni Roma ni la CM podían olvidarlo. De ahí el exhorto kasperiano a Constantinopla y Moscú para encontrar una solución. «Si quieren –precisaba cauteloso– podríamos facilitarla bien a nivel bilateral, Moscú-Constantinopla, o a nivel panortodoxo, pero es indudable que deseamos que participe la Iglesia ortodoxa rusa. Es una Iglesia muy importante; no queremos dialogar sin ellos y trabajaremos para lograrlo»⁵⁹. El espectro de Belgrado, en resumen, había vuelto. Desde otro frente, sí, pero con idénticas raíces: «cuestión interortodoxa, matizaría Kasper luego, en la que no podemos interferir, pero que nos entristece y preocupa mucho porque para nosotros es importante que la Iglesia ortodoxa rusa participe también en el futuro en nuestro diálogo».

Constantinopla reaccionó tachando a Moscú de «autoritarismo» y acusando a la Iglesia ortodoxa rusa de no «desengancharse de la mentalidad imperialista». «La Iglesia apostólica de Estonia, aclaraba Estambul en durísima nota, se ha presentado como una Iglesia independiente. Por lo demás, toda Iglesia ortodoxa es *autocéfala*. Los rusos eran contrarios: querían que fuese una archidiócesis de su patriarcado, pero esto es imposible»⁶⁰. Visto queda cómo acabó el “incidente” para la Comisión⁶¹.

patriarcat de Moscou à l'assemblée catholique-orthodoxe de Ravenne»:21. XI.2007 (EORF; asimismo en Europaica Bulletin, N° 130 (21.X.2007); y en *Posted on: Thursday, 18,X. 2007.*

59 LANGA, P., «Encuentro de la Comisión Mixta Internacional...»: RV, 23/11/2007.

60 «El título de pertenencia al Patriarcado de Moscú, reitera el Fanar, lo había suprimido ya Pedro el Grande. Después, con el régimen comunista, fue ripristinado para todos los países anexionados a la Unión Soviética. Pero, tras la independencia, todo ha vuelto a ser como al principio». Moscú, en resumen, sólo pretende la simple convergencia cultural con los católicos. Constantinopla, en cambio, aspira a mucho más. «Con un enemigo así emboscado, comentó una fuente de Estambul, el nacionalismo acabará por destruir el mundo ortodoxo».

61 «Termina Plenaria Comisión Teológica católicos-ortodoxos»: CV, 15.X.2007 (VIS); «Comisión Mixta de diálogo teológico católico-ortodoxo – Comunicado. Al término de su X Sesión Plenaria»: Ravena, lunes, 15.X.2007 (Z).

En cuanto al documento de Ravena en pura teología, Kasper explicó a Radio Vaticano su alcance: «El paso importante aquí es que por primera vez las Iglesias ortodoxas han dicho que sí, que existe este nivel universal de la Iglesia y que también a nivel universal existe conciliaridad, sinodalidad y autoridad; quiere decir que también existe un primado: según la praxis de la Iglesia antigua, el primer obispo es el Obispo de Roma. Pero no hemos hablado –continuó– de sus privilegios; sólo hemos indicado la praxis para el debate futuro. Este documento es un modesto primer paso y como tal da esperanza, pero no hemos de exagerar su importancia. Y la próxima vez tendremos que volver a hablar sobre el papel del Obispo de Roma en la Iglesia universal durante el primer milenio, después tendremos que afrontar también el segundo milenio, el Concilio Vaticano I, el Concilio Vaticano II y así seguido.

El sábado 13 de octubre los miembros católicos celebraron la Eucaristía en la catedral de Ravena, con asistencia de los miembros ortodoxos, y el domingo 14 estos celebraron la Divina Liturgia en la Basílica de *San Vitale*, presentes los católicos. En ambas participaron el arzobispo de Ravena, miembros del clero y laicos de la ciudad⁶². Repasemos el arco hasta Pafos.

6. De Ravena a Pafos. Cronológicamente abarca holgadamente dos años completos (del 2007 al 2009). Doctrinalmente, por contra, mucho más. Veamos en concreto los distintos momentos y sus circunstancias.

6.1. *Síntesis del documento ravenés.* Ravena permitió llegar a un punto de encuentro sobre comunión eclesial y aprobó un documento común que estudia el ejercicio de la autoridad y la colegialidad en la Iglesia, a diversos niveles⁶³.

62 «Comisión Mixta de diálogo teológico católico-ortodoxo – Comunicado», 15.X.2007 (Z); SANDRI, L., «Divergenze parallele [Dossier – *Ecumenismo il difficile incastro*]»: JESUS, 1 (gennaio 2008).

63 O sea, y valga insistir en algo atrás adelantado, el local (diócesis), regional (metropolitano y patriarcado), indicando «la presencia y el papel de un *protos*, un primero, con particulares prerrogativas». A nivel local, el *protos* es el obispo; mientras que a nivel regional, sobre todo en la tradición oriental, aunque haya formas diversas de autoridad y conciliaridad a nivel regional, también en la Iglesia católica de tradición latina, es evi-

Logró una convergencia de pareceres con la que poder avanzar reflexionando en términos más precisos, lo que convierte la cumbre en una válida premisa para seguir el diálogo, por mucho que no comprometa de momento a las autoridades de ambas partes, ni la misma Comisión considere terminado el estudio. La actual fase dialógica ortodoxo-católica se enmarca en el contexto de los resultados logrados en los anteriores documentos comunes publicados por la CM y cuya perspectiva teológica es la «koinonía», o sea la comunión eclesial en la unidad de fe, de vida sacramental y de ministerio. Ravena programó también el trabajo de preparación de Pafos, centrado en «El papel del Obispo de Roma en la comunión de la Iglesia en el primer milenio».

El documento-Ravena respondió a la pregunta de si existe una figura que desempeñe el primer lugar para católicos y ortodoxos, respetando la «igualdad sacramental» y la «misma dignidad» propia del obispo». Dividido en 46 puntos –unas 10 páginas–, su respuesta puede resumirse así: católicos y ortodoxos concuerdan en que el Obispo de Roma, o sea el Papa, es considerado *protos*, esto es, el primero entre los patriarcas de todo el mundo, pues Roma, según la expresión de san Ignacio de Antioquía, es la «Iglesia que preside en la caridad»⁶⁴. Pero no hay acuerdo todavía en las «prerrogativas» de este primado, ya que, según el documento, «existen diferencias en la comprensión tanto de la manera en la que debería ser ejercido, como en sus fundamentos según las Escrituras y la teología».

¿Primeros responsables de la conciliaridad?, los obispos unidos en comunión, quienes no sólo «deberían estar unidos

dente la figura del Patriarca como «protos» en una Iglesia. Vid. «Punto de encuentro entre católicos y ortodoxos sobre la comunión eclesial. Tras la reunión de la Comisión Mixta para el Diálogo Teológico en Rávena»: CV, miércoles, 7.XI.2007 (Z).

64 *Carta a los Romanos, prólogo*, cita recogida en el *Documento de Ravena*, n.41. La expresión ignaciana ha dado pie a dos interpretaciones fundamentales: a) la iglesia de Roma está por encima de las otras iglesias por su caridad; b) la iglesia de Roma preside la asamblea del amor que es la Iglesia. Cf. AYÁN, J. J., en: *Ignacio de Antioquía, Cartas. Policarpo de Esmirna, Carta. Carta de la Iglesia de Esmirna a la Iglesia de Filomelio*. Introducción, Traducción y Notas de Juan José Ayán Calvo, Ciudad Nueva, Madrid 1991, 149, nota 4, donde aporta bibliografía de ambas.

entre sí en la fe, la caridad, la misión, la reconciliación», sino que «tienen en común la misma responsabilidad y el mismo servicio a la Iglesia». Su autoridad viene de Cristo, se basa en la Palabra de Dios y, a través de los apóstoles, es «transmitida a los obispos y a sus sucesores». El suyo es «un servicio de amor», pues «para los cristianos, gobernar es lo mismo que servir».

Tras estos presupuestos, el documento analiza su aplicación a los diferentes niveles que adelanté atrás y aquí repito al detalle. En el primero, el «local», la Iglesia existe como «comunidad reunida por la Eucaristía» y es presidida directa o indirectamente por un obispo, que es el primero (*protos*), el jefe de la comunidad. Dicha comunión es el marco en el que se ejerce toda autoridad eclesial».

El segundo es el «regional», donde tiene lugar la comunión con «las demás Iglesias que profesan la misma fe apostólica y que comparten la misma estructura eclesial». El punto 24 del documento cita un canon, aceptado tanto en Occidente como en Oriente, que establece cómo «los obispos de cada nación (*ethnos*) tienen que reconocer a quien es el primero (*protos*) entre ellos y considerarlo su cabeza (*kephale*), y no hacer nada importante si su consentimiento (*gnome*); cada obispo puede sólo hacer aquello que tiene que ver con su diócesis (*paroikia*) y los territorios que de ella dependen. Pero el primero (*protos*) no puede hacer nada sin el consentimiento de todos. Porque de este modo la concordia (*homonoia*) prevalecerá. Y Dios será alabado por medio del Señor en el Espíritu Santo»⁶⁵.

Está luego el nivel «universal» de la comunión entre las Iglesias de todo lugar y tiempo, y cuya expresión son los concilios ecuménicos, desde los orígenes de la Iglesia, en los que afrontaban cuestiones de primordial importancia los obispos de las cinco sedes apostólicas –de la Pentarquía–, así como de las otras diócesis. En los concilios ecuménicos, se reconoce el «papel activo» ejercido por el Obispo de Roma, como la personalidad más ilustre entre los obispos de las sedes mayores. Sabido es que algunas de las dificultades ortodoxo-católicas

⁶⁵ *Documento de Ravena*, n.24 (*Canon Apostólico* 34).Cf. San Cipriano, *Ep.* 55, 21.

han surgido en la definición de concilios «ecuménicos» dada por la Iglesia católica a concilios celebrados tras el gran cisma. «Queda, pues, por estudiar de manera mas profunda la cuestión del papel del Obispo de Roma en la comunión de todas las Iglesias». Es decir, hay que analizar «la función específica del obispo de la *primera sede* según una eclesiología de *koinonía*» (comunión). Al mismo tiempo queda por estudiar conjuntamente «la enseñanza sobre el primado universal de los concilios Vaticano I y Vaticano II» para que pueda ser comprendido y vivido a la luz de la práctica eclesial del primer milenio», cuando la Iglesia era una e indivisa⁶⁶.

Ravena fue «un primer paso importante» también para el padre Federico Lombardi S.I., director de la Oficina de Información de la Santa Sede⁶⁷. Se analizaron temas fundamentales sobre la naturaleza de la Iglesia y se concordó que en todos sus niveles –local, regional y universal– hay conciliaridad y autoridad. Y que el primado a nivel universal desde la antigüedad le era reconocido al Obispo de Roma. Pero no hubo coincidencia en sus prerrogativas ni en los argumentos teológicos y bíblicos en que se funda. De ahí la reunión de Pafos, donde habría de estudiarse el primado en el primer milenio. Después habría que hacer otro tanto con el segundo milenio y los concilios celebrados tras la división entre las Iglesias y ver qué consenso se puede alcanzar.

«Largo y arduo camino, por tanto, pero finalmente emprendido en la dirección que Juan Pablo II propuso en la *Ut unum sint* (1995). De momento, pues, no se trataría de una solución a los problemas históricos de la división entre católicos y ortodoxos, sino sólo de un primer paso –pequeño pero importante– en la dirección adecuada. En cuanto a lo que

66 Vid. «Comisión católico-ortodoxa reconoce el primado del Papa, pero estudia su función. Según el informe de la Comisión teológica católico-ortodoxa»: CV, jueves, 15.XI.2007 (Z). Cf. *Documento de Ravena*, nn.26–31. Cf. San Ireneo, *Adv.haer.* 1,3,1.

67 Que analizó el argumento en el último editorial de «*Octava Dies*», semanal informativo del Centro Televisivo Vaticano, del que también es director. «¿Un cambio histórico en el diálogo entre católicos y ortodoxos?», se preguntó el portavoz vaticano. Vid. «Diálogo entre católicos-ortodoxos, *un primer paso importante* . Según el portavoz de la Santa Sede, el padre Federico Lombardi, S.I.»: CV, domingo, 18.XI.2007 (Z).

depara la ausencia de los rusos, salta a la vista que «el camino de la unión no afecta sólo a católicos y ortodoxos, sino también, y a veces más aún, a ortodoxos y ortodoxos, a católicos y católicos. Para todos el polo de atracción común debe ser Jesucristo, su mandato de amor y su oración *para que todos sean uno*»⁶⁸.

6.2. *Los pasos del patriarcado de Moscú.* La fiesta de San Andrés, patrono del Patriarcado Ecuménico, suele ser inmejorable circunstancia para aplaudir a su titular. De hacer lo contrario se encargó Hilarión Alfeyev con entrevistas de esos días. A *Interfax*, de hecho, declaró que los modelos eclesiológicos de la Iglesia católica y la ortodoxa son esencialmente diversos y, en consecuencia, el Patriarca de Constantinopla no puede ser visto como el «Papa de Oriente». Y al metropolitano de Pérgamo, que se había permitido tachar a la Iglesia ortodoxa rusa de autoritarismo en Ravena, lo retuvo «el responsable del fracaso del diálogo». Es más, el documento ravenés, prosiguió, «puede dar la impresión de que el Patriarcado de Constantinopla empujó deliberadamente al patriarcado de Moscú a alejarse del diálogo para poder aprobar decisiones que no habrían sido posibles con la participación del patriarcado moscovita».

Para probarlo adujo el párrafo 39 del documento, donde se afirma que la convocatoria del Concilio Ecuménico, en el sentido estricto del término, se hizo imposible tras el cisma entre Oriente y Occidente en el siglo XI, aunque las dos Iglesias hayan seguido teniendo concilios cada vez que se dan serias crisis. Hilarión repitió que, según la tradición ortodoxa, la comunión con la sede de Constantinopla no se considera un requisito para la unidad, como lo es, en cambio, la comunión con la Sede de Roma para las Iglesias occidentales. «Los modelos eclesiológicos de la Iglesia ortodoxa y de la Iglesia católica romana son esencialmente diversos, y el patriarca de

68 «Diálogo entre católicos-ortodoxos, un primer paso importante»: CV, 18.XI.2007 (Z). Vid. «El Papa y el colegio cardenalicio analizan el estado del ecumenismo y se comprometen a proseguir con la “purificación de la memoria” y usar “formas de comunicación que no hieran la sensibilidad de los otros cristianos”»: RV, 24/11/2007:15.48.10 h.

Constantinopla no tuvo nunca el mismo papel que el Obispo de Roma en la Iglesia católica»⁶⁹.

Dejó entender luego que la puesta al día del documento de base se confió en Belgrado 2006 al Comité de la CM que, en febrero de 2007, propuso una definición que habría satisfecho al patriarcado de Moscú. El de Constantinopla, sin embargo, suscitó objeciones porque no se mencionaba la «comunidad con la sede de Constantinopla». Ahora bien, ausentes los representantes del patriarcado de Moscú, la versión del Comité fue rechazada y el texto sobre el que había objetado la Iglesia rusa fue reintroducido en el documento final. En cuanto al primado en la Iglesia universal, Constantinopla está interesada en el argumento, según Hilarión, «porque en el contexto del diálogo católico-ortodoxo, espera forzar a las Iglesias locales a interpretar el primado en un modo que podría extender sus derechos históricos».

Hasta hoy, recordó el prelado, las Iglesias ortodoxas han reconocido sólo el primado de honor del patriarca de Constantinopla pero el metropolitano Ioannis afirma en sus entrevistas que «la noción de ‘primado de honor’ no es compatible con el derecho canónico ortodoxo». La Iglesia de Constantinopla, replicaba Hilarión, «quiere imponernos un modelo de organización eclesial que no existió nunca en la tradición ortodoxa y que es cercano al modelo centralizado de la Iglesia católica romana». El Patriarca de Constantinopla vendría así a configurarse como el «Papa de Oriente». Ya se verá si en la próxima serie de diálogos prevista para 2009, las otras Iglesias ortodoxas aceptan este esquema. «De todos modos

69 «En algunos periodos históricos, además –aclaró–, una u otra Iglesia local carecían de comunión con la sede de Constantinopla y esto no influía en su plena colegialidad». El que así hablaba no era un desconocido, sino del autor que llevaba entre manos la publicación de una magna obra en cuatro volúmenes sobre la Ortodoxia, de cuya edición original en ruso ya estaba a punto de salir la versión al francés (Du Cerf) del primero (lo hizo en marzo de 2009), prologado por Alexis II. Vid. «Parution du premier volume de l'oeuvre de l'évêque Hilarion Alfeyev sur *L'Orthodoxie*»: Dimanche 22.III.2009 (EORF). Su título completo es en francés: *L'Orthodoxie. Histoire et structures canoniques de l'Église orthodoxe*.

–concluyó–, está ya claro que la ausencia de Moscú facilitará mucho el trabajo para desarrollar este modelo»⁷⁰.

6.3. *La voz de Roma*. Resonó el 30 de noviembre de 2007 mediante una carta de Benedicto XVI a Bartolomé I declarándose convencido de que el diálogo teológico entre católicos y ortodoxos requiere caridad⁷¹. «Aunque el encuentro de Ravena no careció de problemas, pido sinceramente a Dios que estos se puedan aclarar y solucionar cuanto antes, a fin de que se dé una participación plena en la undécima sesión plenaria y en las sucesivas iniciativas orientadas a proseguir el diálogo teológico con caridad y comprensión mutuas»⁷².

Tampoco Kasper, su portador, dejó de reconocer, a propósito de lo de Ravena meses atrás, que «pudimos elaborar una Declaración conjunta que con razón se puede definir un primer paso y una buena base sólida para un diálogo ulterior encaminado a restablecer la unidad en el tercer milenio, recién comenzado. Nos sentimos profundamente agradecidos a Dios, dador de todo bien, y a todos los miembros de la Comisión conjunta, por este importante resultado. Nos entristece y aflige profundamente haber observado que en esa mesa había un puesto vacío. Pedimos que se haga todo lo posible para llenar de nuevo ese vacío, a fin de que la próxima vez podamos todos volver a la mesa común de nuestros debates fraternos y todos puedan dar su contribución a la unidad y a la paz. Nos alegró, hace dos semanas, cuando usted, Santidad, se reunió de nuevo con el papa Benedicto XVI, juntamente con muchos otros eminentes líderes religiosos, durante el encuentro de

70 BIANCHI, M., «Patriarcati contro. Il vescovo Hilarion (Mosca) al patriarca Bartolomeo: non sei il papa dell'Est»: 29.XI.2007 (K); SCIAMPICOTTI, R., «El patriarca de Constantinopla no es el «Papa de Oriente». Dijo el obispo ortodoxo ruso Alfeyev sobre el diálogo teológico de Rávena»: Roma, jueves, 29.XI.2007 (Z).

71 Vid., COLINA, J., «El Papa sugiere caridad para avanzar en el diálogo entre católicos y ortodoxos. Carta al patriarca ecuménico (ortodoxo) de Constantinopla»: CV, 30.XI.2007 (Z).

72 «Mensaje del papa Benedicto XVI a Su Santidad Bartolomé I, arzobispo de Constantinopla, patriarca ecuménico»: Vaticano, 23.XI.2007 (VATICAN.VA).

Nápoles sobre la amistad y la reconciliación entre religiones y naciones»⁷³.

Durante 2008 los rusos siguieron en sus trece. El desplante de Ravena se reprodujo en Rodas y en la Conferencia de Iglesias europeas una y otra vez debido al caso Estonia⁷⁴. Moscú, sin embargo, pareció aflojar la tensión accediendo a encuentros como, por ejemplo, el de Moscú-Constantinopla tenido a nivel de metropolitanos en Zurich el 26.III.2008 para examinar este problema⁷⁵. O el del 20 de mayo, cuando Alexis II recibió a Kasper y le manifestó la conveniencia de un diálogo teológico Roma-Moscú para, acto seguido, insistir en los puntos tantas veces esgrimidos por Hilarión Alfeyev. La ocasión de tener ante sí nada menos que a uno de los copresidentes raveneses no llegaba todos los días. Así que, luego de avanzar que lo allí ocurrido había sido particularmente doloroso para la Iglesia ortodoxa rusa, agregó: «La delegación del Patriarcado de Moscú, en efecto, fue obligada a dejar los trabajos en razón de la presencia de representantes de la “Iglesia apostólica ortodoxa de Estonia”, creada paralelamente a la autónoma de Estonia reconocida por el patriarcado de Moscú. La cuestión de la participación de la Iglesia ortodoxa rusa en la Comisión de diálogo entre la Iglesia ortodoxa en su conjunto y la Iglesia católica persiste problemática porque, desdichadamente, el Patriarcado de Constantinopla continúa imponiendo en la Comisión la presencia de representantes de la Iglesia apostólica ortodoxa de Estonia, entidad que no

73 «Presentación del mensaje del papa Benedicto XVI al patriarca ecuménico Bartolomé I. Discurso del cardenal Walter Kasper. Catedral de San Jorge, en El Fanar»: Viernes 30.XI.2007 (VATICAN.VA).

74 Vid. «Le patriarcat de Moscou suspend sa participation à la rencontre interorthodoxe de Rhodes»: 20.VI.2008 (EORF); «L'Église russe suspend sa participation à la rencontre interorthodoxe de Rhodes»: 20.VI.2008 (*Orthodoxie*); «L'Église orthodoxe russe suspend sa participation à la Conférence des Églises européennes»:11.X.2008 (EORF); «L'Église orthodoxe russe déplore les 'doubles standards' de la présidence de la Conférence des Églises européennes»: 14.X.2008 (EORF).

75 «Communiqué à l'issue de la rencontre entre les délégations des patriarchats de Moscou et de Constantinople»: 31.III.2008 (EORF). Por Constantinopla, Zizioulas; y por Moscú, Juvenal de Kroutitsy y Kirill de Smolensko. Ambas partes juzgaron útil llegar hasta el inmobiliario eclesial de Estonia conforme a los acuerdos de Zurich de 1996. Y por supuesto que se abordó el diálogo teológico después de Ravena.

es reconocida por el conjunto de las Iglesias ortodoxas locales. Para mí, originario de Estonia, que conozco bien la situación eclesial real de este país, esta cuestión reviste un carácter particular [...]. En el caso del documento de Ravena, el problema no reside solamente para nosotros en el hecho de que ha sido adoptado sin nuestra participación, sino también en su contenido, en particular en el pasaje donde el rol de Constantinopla para los ortodoxos es puesto sobre un plano de igualdad con el de Roma para los católicos»⁷⁶.

Mostrar su inquietud por dicho contencioso ante el concilio de obispos de la Iglesia ortodoxa rusa reunido en Moscú los días 24-29 de junio⁷⁷ no impidió que el metropolitano Kirill, su *alter ego*, mantuviese con Bartolomé I el 1 de octubre de 2008 en el Fanar una entrevista preparatoria de la *synaxis* que habría de celebrarse en Estambul entre el 10 y 12 de octubre y a la cual asistió⁷⁸. Pero Alexis II, desdichadamente, fallecía en la madrugada del viernes 5 de diciembre de 2008 en su residencia de los alrededores de Moscú.

6.4. *Roma y Constantinopla mientras tanto*. Tampoco Bartolomé I se queda inactivo en 2008. Tras haber escrito a Kasper y miembros del CPPUC a finales de 2007 evocando el viaje papal de 2006 a Estambul y la reciente cita de ambos en Nápoles como un modo espléndido de cultivar «la atmósfera de amistad y cooperación entre nuestras dos Iglesias»⁷⁹, se llega, mediado marzo de 2008, hasta Roma para rezar en privado junto al Papa en la Capilla de Urbano VIII, interior del Palacio Pontificio, gesto tal vez no del gusto de los rusos, pero revelador de la creciente cercanía Roma-Constantinopla⁸⁰,

76 «Rencontre entre le patriarche Alexis II et le cardinal Walter Kasper»: Europaica Bulletin n.150 (5.VI.2008). Puro calco, ya se ve, de los frecuentes lamentos de Hilarión. Es de notar, eso sí, que Alexis II fue once años sacerdote en Estonia y hasta 1990 obispo de Tallinn.

77 «Le patriarche Alexis inquiet pour l'avenir des relations avec le patriarcat de Constantinople»: 26.VI.2008 (EORF).

78 «Le métropolitte Cyrille a rencontré le patriarche Bartholomé de Constantinople»: 2.X.2008 (EORF).

79 DIEZ I BOSCH, M., «El patriarca de Constantinopla se une al Papa en el llamado a las raíces cristianas de Europa. En un mensaje en ocasión de la fiesta de san Andrés»: Estambul, martes, 4.XII.2007 (Z).

80 Recitan juntos el Padrenuestro y el Ave María. Un gesto con el que Bartolomé I quiso corresponder /agradecer el viaje papal de 2006 a

como un refrendo de lo que Benedicto XVI había dicho unas horas antes en la audiencia general sobre San León Magno⁸¹. Vuelve por la fiesta de los Apóstoles San Pedro y San Pablo para tomar parte en la apertura del Año Paulino⁸² y su homilía en la Basílica de San Pedro le permite aludir a la CM con estas palabras: «El Diálogo teológico entre nuestras Iglesias, “en fe, verdad y amor”, gracias a la ayuda divina, sigue adelante, más allá de las notables dificultades que subsisten y a las importantes problemáticas. Deseamos verdaderamente y rezamos mucho por esto; que estas dificultades sean superadas y que los problemas se desvanezcan, lo más rápidamente posible, para alcanzar el objeto de deseo final, para gloria de Dios»⁸³. De nuevo lo hará el 18 de octubre ante el Sínodo de los Obispos⁸⁴.

Roma corresponde por medio de Kasper en la fiesta de san Andrés Apóstol, patrono del Patriarcado, «Porque –pre-

Turquía, visita cuyo colofón fue la comida que compartieron, para proseguir Bartolomé I por la tarde en visita al Pontificio Instituto Oriental en su 90º aniversario de fundación. Vid. AMBROGETTI, A., «L’abbraccio tra Benedetto XVI e Bartolomeo I» 6.III.2008 (K); AMBROGETTI, A.-BIANCHI, M., «Nuovo incontro tra Benedetto XVI e Bartolomeo I. E Mosca dice no agli incontri ecumenici»: 6.III.2008 (K) [refiriendo los encuentros habidos y su rechazo por el Patriarcado ruso]; «El Papa recibe al Patriarca Ecu­ménico de Constantinopla»: CV, 6.III.2008 (VIS); «El Papa rezó junto al Patriarca ortodoxo Bartolomé I»: CV, 6.III.2008 (ANSA); también OR, 7.III.2008.

81 «El primado del Papa es necesario para la comunión de la Iglesia universal»: CV, 5.III.2008 (Z).

82 «El patriarca de Constantinopla pronunciará la homilía con el Papa en el día de su fiesta. El 29 de junio, solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo»: CV, martes, 24:VI 2008 (Z); «Rome: une délégation américaine avec le patriarche Bartholomée»: *Orthodoxie*, 28.VI.2008.

83 «El diálogo entre católicos y ortodoxos “avanza a pesar de las dificultades”. Homilía del Patriarca Bartolomé I en la Basílica de San Pedro»: CV, lunes 30.VI.2008 (Z); COLINA, J., «Intervención del delegado fraterno de la Iglesia Ortodoxa Griega en el Sínodo»: CV, domingo, 12.X.2008 (Z); «Patriarca de Constantinopla hace “tocar” la Palabra al Papa y al Sínodo. Una intervención que no tiene precedentes en la historia»: CV, 19.X.2008 (Z); «Representante ortodoxo ve al Papa como signo de unidad entre cristianos. Intervención del archimandrita Ignatios D. Sotiriadis». CV, 12.X. 2008 (Z).

84 Vid. «Intervención del patriarca ortodoxo Bartolomé I en el Sínodo»: CV, 21.X. 2008 (Z); LANGA, P., «Su Santidad Bartolomé I en el Sínodo de la Palabra»: PE XXVI/ 78 (2009) 53-68.

cisa el propio Bartolomé I– no se puede pensar en Pedro y Andrés separados», de modo que «es necesario cortar las espinas que durante un milenio han herido las relaciones entre las dos Iglesias y tener como guía preciosa hacia la unidad el espíritu de la tradición común de los siete concilios del primer milenio»⁸⁵. De ahí la constatación, por parte del Papa, de avances con los ortodoxos⁸⁶.

6.5. *Roma y Moscú*. Desde finales de 2007 Roma no cesó de preocuparse por la Iglesia ortodoxa rusa y su mantenida ausencia de la Comisión. Tampoco Moscú dejó de corresponder a Roma por medio del metropolitano Kirill, pródigo moviéndose de acá para allá por el mundo todo y abierto a la solidaridad⁸⁷. Estas visitas, igual que las de Kasper a Rusia y a Ucrania, invitado por la jerarquía ortodoxa y universidades varias, entrevistándose con el propio Alexis II⁸⁸, lo mismo que los viajes de otros cardenales invitados entonces del Patriarca⁸⁹, sirvieron para estrechar lazos de fraternidad, ya por éste, ya por Benedicto XVI, ya, en fin, para que uno y otro

85 «El ecumenismo ortodoxo-católico, respuesta a la crisis económica y social. El cardenal Kasper y el patriarca Bartolomé celebran juntos la fiesta de San Andrés Apóstol»: Estambul, martes 2.XII.2008 (Z).

86 «El Papa constata avances en el diálogo con los ortodoxos. Recuerda a san Andrés, patrono del patriarcado de Constantinopla»: CV, 30.XI.2008 (Z). Por ahí hemos de interpretar el mensaje de felicitación del cardenal Kasper a Bartolomé I en su 70 cumpleaños (1.III-2010). «La amistad, la confianza mutua y la franqueza», le dice, han caracterizado siempre nuestras conversaciones, «un gran don y una señal de progreso en las relaciones entre nuestras Iglesias»: cf. «Cardenal Kasper felicita al Patriarca Bartolomé I»: CV, 24.II.2010 (VIS).

87 «Benedicto XVI recibe a un representante de la Iglesia ortodoxa rusa. El metropolitano Kirill, del Departamento para las relaciones exteriores del Patriarcado»: CV, viernes, 7.XII.2007 (Z); «Le pape Benoît XVI a reçu le métropolitain Cyrille de Smolensk»: 7.XII.2007 (EORF); y en Radio Vaticano: 8.XII.12/2007: 16.49.53 h.

88 «Le cardinal Walter Kasper s'est rendu en Ukraine»:11.XII.2007 (EORF); «Le cardinal Kasper s'est rendu en visite en Russie»: 22.V.2008 (EORF); «Le cardinal Kasper rencontre les étudiants de l'université orthodoxe Saint-Tikhon de Moscou»: 28.V.2008 (EORF).

89 «El arzobispo de Milán, peregrino en Rusia, visitará al patriarca ortodoxo. Acompañado por obispos auxiliares y 80 sacerdotes»: Milán, lunes, 25.VIII.2008 (Z); «El cardenal Sepe visita Moscú invitado por el Patriarca Alejo II»: Nápoles/Moscú, miércoles 1.X.2008 (Z).

hablasen de la CM⁹⁰. El Papa expuso en una misiva la importancia de «apresurar el camino hacia la unidad plena de todos los discípulos de Cristo»⁹¹, y el Patriarca, su optimismo sobre colaboración con los católicos, sentimiento compartido por el presidente del CPPUC en los medios de esas mismas semanas⁹².

6.6. *El encuentro de Creta y los cambios en Moscú*. La recta final de 2008 y primeros meses de 2009 significaron un punto de inflexión en el rumbo. Del 27 de septiembre al 4 de octubre se reunió en Creta el Comité de Coordinación de la CM. De nuevo brilló por su ausencia la delegación rusa, es cierto, pero la cita significó, a juicio de monseñor Fortino, «un nuevo paso adelante en las relaciones entre católicos y ortodoxos»⁹³. Se empezó a estudiar el papel del Obispo de Roma en la comunión de la Iglesia en el primer milenio, y se elaboró un documento conjunto entre ambas partes que se ocupa de temas como la concepción de Roma en cuanto *prima sede*, el Obispo de Roma en su calidad de sucesor de Pedro y el papel del Papa como gerente de la comunión eclesial, así como los factores no teológicos que han acompañado históricamente a ese primado. Presidió el estudio un ambiente muy positivo y cordial⁹⁴.

90 «El Papa a Alexis II: Crecientes acercamiento entre nosotros»: CV, 30.V.2008 (VIS); LAGO, M., «Benedicto XVI agradece los signos fraternos de la Iglesia ortodoxa rusa. En una carta a Alejo II, Patriarca ortodoxo de Moscú»: CV, viernes, 30.V.2008 (Z).

91 «El Papa al Patriarca de Moscú: “apresurar el camino hacia la unidad”»: CV, 6.X.2008 (Z).

92 «El patriarca ruso optimista por la colaboración con la Iglesia católica. Propone un testimonio común para proclamar el Evangelio»: CV, 22.X.2008 (Z); «El cardenal Kasper, optimista en el diálogo con los ortodoxos. Se está afrontando el papel del obispo de Roma»: Nicosia, 18.XI.2008 (Z).

93 ÁLVAREZ, I., «Encuentro ecuménico de Creta entre católicos y ortodoxos: “un paso adelante”. Según el subsecretario del CPPUC»: Elounda, viernes 10.X.2008 (Z).

94 Entre los participantes estaban, por la parte católica, monseñores I. Spiteris (Corfú), G. Daucourt (Nanterre), D. Salachas (exarca de Grecia) y B. Farrell (secretario del CPPUC), así como Piero Coda, presidente de los teólogos italianos, Paul McPartlan (Univ. Católica de América), F. Bouwen (misioneros de África) y Th. Hainthaler (*Philosophisch-Theologische Hochschule Sankt Georgen*). Por la ortodoxa, estuvieron los

Contemporáneamente se celebró el Sínodo de los Obispos en la Iglesia católica, donde tomó la palabra, según dejó dicho, Bartolomé I⁹⁵, y donde Kasper, en una intervención escrita, expuso el papel de la Biblia en el diálogo ecuménico⁹⁶. Cercanas ya las navidades, Benedicto XVI trazó ante el CPPUC un balance del diálogo ecuménico, subrayando que «el último documento de la CM sobre el tema *Comunión Eclesial, conciliaridad y autoridad*, al que hizo explícita referencia Su Santidad Bartolomé I hablando durante la reciente Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, abre seguramente una perspectiva positiva de reflexión sobre la relación que existe entre el primado y la sinodalidad de la Iglesia, argumento éste de crucial importancia en las relaciones con los hermanos ortodoxos, y que será objeto de profundización y discusión en próximas reuniones»⁹⁷.

La muerte de Alexis II en la madrugada del 5 de diciembre de 2008 habría de suponer, de allí a poco, un tímido cambio en el comportamiento de la delegación rusa dentro de la Comisión⁹⁸: el extinto había emprendido una discreta

metropolitano Makarios de Kenya (Patriarcado de Alejandría) y Georgios de Paphos (Iglesia autocéfala de Chipre), el archimandrita D. Charbak (Patriarcado de Antioquía), los obispos Ignatije de Branitsevo (Patriarcado de Serbia), y Petroniu de Salaj (Patriarcado de Rumanía).

95 Vid. LANGA, P., «Su Santidad Bartolomé I en el Sínodo de la Palabra»: PE XXVI/ 78 (2009) 53-68.

96 «La Biblia, instrumento principal del diálogo ecuménico. Intervención del cardenal Walter Kasper»: CV, 22.X.2008 (Z).

97 «Es consolador también –proseguía el Papa– notar cómo está creciendo en estos años un sincero espíritu de amistad entre católicos y ortodoxos, y que se está manifestando también en los múltiples contactos establecidos entre responsables de la Curia Romana y Obispos de la Iglesia católica con responsables de las distintas Iglesias ortodoxas, como también en las visitas de altas personalidades ortodoxas a Roma y a Iglesias particulares católicas». Cf. «Benedicto XVI hace un balance del diálogo ecuménico. Audiencia a los participantes en la Plenaria del dicasterio para la Unidad de los Cristianos»: CV, 15.XII.2008 (Z). Sobre dichas visitas, que proseguirían tras el discurso papal, «Encuentro del Patriarca Bartolomé I con el cardenal Crescenzo Sepe. Sintonía ecuménica cuando ambas iglesias analizan la cuestión del primado»: Estambul, 18.II.2009 (Z).

98 Vid. LANGA, P., «Alexis II: “Servidor del Evangelio de Cristo”»: VN, 2.640 (2008) 19 [Obituario]; Id., «La unidad de la Iglesia, principal preocupación del fallecido Patriarca Alexis II»: 6.I.2009 (Infoekumene).

apertura a Occidente apenas dos años atrás con su visita a Estrasburgo y París, donde fue recibido en Notre-Dame el 3 de octubre de 2007 y almorzó con la Conferencia Episcopal de Francia, aunque sin deponer por ello su postura crítica frente a la Comisión y a otros asuntos relacionados con los católicos⁹⁹. El cambio se dejó sentir una vez elegido el sucesor Kirill, que muchos habían adelantado –y deseado– desde el primer momento¹⁰⁰. Las medidas sinodales de su primer año patriarcal corroboran la impresión de ese cambio, aunque se hayan de guardar las formas en el apoyo al predecesor y sus diferencias frente a Constantinopla¹⁰¹.

Benedicto XVI aprovechó las fiestas patronales de Roma para declarar ante la delegación del Fanar que la función del Papa es crucial para las relaciones entre Oriente y Occidente¹⁰². Bien debido a ello, bien a la propia marcha de las cosas, lo cierto es que hasta Hilarión mantuvo una entrevista

99 Vid. LANGA, P., «El viaje de Su Santidad Alexis II a Estrasburgo y París»: 15.X.2007 (Infoekumene).

100 «Bartolomé I espera que la elección de Kirill lleve a la unidad ortodoxa. Propone que se convoque pronto el gran Sínodo»: Moscú, 6.II.2009 (Z); LANGA, P., «Kirill: un futuro prometedor. La elección del nuevo Patriarca de Moscú alienta el diálogo entre católicos y ortodoxos»: VN 2.647 (2009) 20.; «El metropolitano Kirill de Smolensko y Kaliningrado, XVI Patriarca de Moscú y de todas las Rusias»: 8.II.2009 (Infoekumene).

101 Vid. ÁLVAREZ, I., «Católicos y ortodoxos intentarán llegar a un acuerdo sobre el primado del Papa. El debate sobre este tema centrará los trabajos conjuntos durante este año»: CV, martes 20.I.2009 (Z); «Le patriarchat de Moscou déplore les prétentions du patriarche de Constantinople à jouer un rôle particulier dans le monde orthodoxe»: 10.IV.2009 (EORF); «Ouverture de la IVe consultation préconciliaire panorthodoxe»: 8.VI.2009 (EORF).

102 «La función del Papa, crucial para las relaciones entre Oriente y Occidente. Indica Benedicto XVI al recibir a una delegación del patriarcado de Constantinopla»: CV, domingo 28.VI.2009 (Z). El Papa recordó que el tema sería abordado por la Comisión Mixta, de cuya gestión aseguró que «ya ha realizado un importante trabajo», añadiendo: «Deseo que los participantes en el diálogo católico-ortodoxo sepan que mis oraciones les acompañan y que este diálogo tiene el pleno apoyo de la Iglesia católica [...]. De todo corazón, espero que los malentendidos y las tensiones producidas entre los delegados ortodoxos en las últimas sesiones plenarios de esta comisión sean superados en el amor fraterno de manera que este diálogo sea más ampliamente representativo de la ortodoxia».

nada menos que con Bartolomé I¹⁰³, y meses después lo haría en Castel Gandolfo, donde fue recibido por Benedicto XVI: sus declaraciones en esas jornadas romanas fueron ya suaves¹⁰⁴. Unas semanas después, lo hacía Kasper durante la presentación en la Sala de Prensa de la Santa Sede del libro *Harvesting the Fruits. Basic aspects of Christian Faith in Ecumenical Dialogue. Ecumenical Consensus, Covergences and Differences* (Cosechando los frutos. Aspectos fundamentales de la fe cristiana en el diálogo ecuménico. Consensos, convergencias y diferencias), publicado recientemente por la editorial *Continuum*, de Londres¹⁰⁵.

IV. PAFOS

1. Protestas antiecuménicas externas a la Comisión.

Del 16 al 23 de octubre de 2009, según lo programado, la CM estuvo reunida en Pafos, la ciudad chipriota que en su día recibiera visita de los apóstoles Pablo, Bernabé y Marcos, para tratar el primado del obispo de Roma sobre la base del documento acordado en Ravena (2007): «El papel del obispo de Roma en la comunión de la Iglesia en el primer milenio». Las manifestaciones de protesta de radicales ortodoxos contra el diálogo con la Iglesia católica pretendieron, sin conseguirlo, romper el ambiente de serenidad. La Policía de Chipre tuvo que arrestar a cuatro ciudadanos y a dos monjes

103 «Mgr Hilarion s'est entretenu avec le patriarche de Constantinople»: 4.VII.2009 (EORF). La visita era preparación de la llegada de Kirill y el encuentro de éste con Bartolomé I horas después: «Rencontre entre les patriarches de Moscou et de Constantinople»: 5.VII.2009 (EORF).

104 «Benedicto XVI recibe al representante del patriarca ortodoxo de Moscú. *El prelado se encuentra en el Vaticano por invitación del cardenal Walter Kasper*»: CV, 18.IX.2009 (VATICAN.VA); «Representante ortodoxo ruso: no hay rivalidad con los católicos. Es necesaria una alianza al servicio de los valores, afirma el arzobispo Hilarión: Roma, 21.IX.2009 (Z). Días después se reunía de nuevo el Santo Sínodo de la Iglesia ortodoxa rusa y lo hacía en San Petersburgo para celebrar el 80º aniversario del nacimiento del metropolitano Nikodim: cf. «Le Synode se réunit pour la deuxième fois à Saint-Pétersbourg»: 10.X. 2009 (EORF).

105 «Cardenal Kasper presenta libro sobre balance ecumenismo»: CV, 15.X.2009 (VIS).

del Monasterio de Stavrovunio¹⁰⁶. Según el portavoz de la Policía, comisario superior Miguel Katsunotós, los arrestados habían ocupado la capilla de San Jorge sita en la sede de la Comisión, propiedad del ayuntamiento de Pafos. Precedentemente el mismo jefe de la Iglesia ortodoxa en la ciudad, metropolitano Jorge, había entrado en la capilla para convencer a los manifestantes al abandono del lugar sagrado¹⁰⁷.

A Pafos acudieron veinte representantes católicos (algunas ausencias se debieron a compromisos en el Sínodo de los Obispos para África o a razones de salud) y todas las Iglesias ortodoxas, excepción hecha del patriarcado de Bulgaria. La Comisión trabajó co-moderada por Kasper y Zizioulas-, y el sábado 17 de octubre ellos y otros participantes, entre los cuales el cardenal argentino Leonardo Sandri, prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales, fueron recibidos en su palacio por el presidente de Chipre, Dimitris Christofias, quien expresó su esperanza en este «importante diálogo para un mundo todavía dividido, como le sucede al mismo Chipre, dijo, y expresó sus mejores deseos para el progreso en la comunión entre las dos Iglesias en el futuro»¹⁰⁸.

El primer día de la sesión, católicos y ortodoxos se reunieron por separado, según costumbre, para coordinar los trabajos. En el comunicado final se dice que estos últimos «discutieron entre otras cosas sobre las reacciones negativas al diálogo por parte de algunos grupos ortodoxos, y las consideraron unánimemente como del todo injustificables e inaceptables, pues presentan información falsa y que crea

106 Según información de www.Amen.gr. Vid. COLINA, J., «La Comisión ortodoxa-católica analiza el papel del obispo de Roma. En una reunión celebrada en Pafos, Chipre, en medio de protestas de radicales»: Pafos (Chipre), 23.X.2009 (Z); «L'archevêque de Chypre a reçu la délégation du patriarcat de Moscou»: 23.X.2009 (EORF); «La Comisión ortodoxa-católica analiza el papel del obispo de Roma. En una reunión celebrada en Pafos, Chipre, en medio de protestas de radicales»: Pafos (Chipre), 23.X.2009 (Z); «XIe Session de la commission mixte internationale pour le dialogue théologique catholique-orthodoxe»: Nicosie, 24.X.2009 (SOP).

107 COLINA, J., «La Comisión ortodoxo-católica» (Z y Catholic.net).

108 COLINA, J., «La Comisión ortodoxo-católica analiza el papel del Obispo de Roma. Reunión celebrada en Pafos, Chipre»: 23.X.2009 (Z y Catholic.net).

confusión [...]. Todos reafirmaron que el diálogo continúa con la decisión de todas las Iglesias ortodoxas y avanza con fidelidad a la Verdad y a la Tradición de la Iglesia [...]. Por su parte, los representantes católicos consideraron el borrador sobre el primado del Obispo de Roma como una buena base de trabajo y confirmaron la intención de continuar el diálogo con confianza mutua, en obediencia a la voluntad del Señor»¹⁰⁹. La Comisión declinó hacer ningún documento final y adelantó que todo texto que pudiera circular (en su nombre) no sería válido¹¹⁰.

2. En el espíritu de Ravena. Lo que Pafos estudió se basa en un borrador preparado por católicos y ortodoxos el año anterior en Creta, y responde a la petición que sobre el *compromiso ecuménico* formulara Juan Pablo II en la encíclica *Ut unum sint* (25.V.1995)¹¹¹. «Durante esta reunión plenaria –añade la nota–, la Comisión analizó cuidadosamente y enmendó el borrador del Comité mixto de coordinación, y decidió completar su trabajo sobre el texto el próximo año, convocando una nueva reunión de la CM». Pafos, pues,

109 COLINA, J., «La Comisión ortodoxo-católica» (Z y Catholic.net).

110 En los 30 miembros que integran la Comisión por cada parte, estaban representados en este XI encuentro, del lado ortodoxo, los patriarcados de Constantinopla, de Alejandría, de Antioquía, de Jerusalén, de Moscú, de Georgia, de Serbia y de Rumanía, así como de las Iglesias de Chipre, de Grecia, de Polonia, de Albania, de los Países checos y de Eslovaquia, de Finlandia. La Iglesia de Bulgaria no estaba representada.

111 «Estoy convencido de tener al respecto una responsabilidad particular [...] al escuchar la petición que se me dirige de encontrar una forma de ejercicio del primado que, sin renunciar de ningún modo a lo esencial de su misión, se abra a una situación nueva. Durante un milenio los cristianos estuvieron unidos “por la comunión fraterna de fe y vida sacramental, siendo la Sede Romana, con el consentimiento común, la que moderaba cuando surgían disensiones entre ellas en materia de fe o de disciplina” [...]. Por el deseo de obedecer verdaderamente a la voluntad de Cristo, me considero llamado, como Obispo de Roma, a ejercer ese ministerio. Que el Espíritu Santo nos dé su luz e ilumine a todos los Pastores y teólogos de nuestras Iglesias para que busquemos, por supuesto juntos, las formas con las que este ministerio pueda realizar un servicio de fe y de amor reconocido por unos y otros» (UUS 95: cf. UR 14; «Homilía en la Basílica de San Pedro en presencia de Dimitrios I, Arzobispo de Constantinopla y Patriarca ecuménico (6.XII.1987), 3»: AAS 80 [1988], 714).

avanzó en la reflexión común sobre el argumento decisivo para volver a encontrar la unidad: el papel del Obispo de Roma.

«En las últimas décadas –son palabras de Benedicto XVI–, nuestras Iglesias se han comprometido sinceramente a proseguir por el camino hacia el restablecimiento de la comunión plena y, aunque todavía no hemos logrado nuestro objetivo, se han dado muchos pasos que nos han permitido estrechar vínculos. Nuestra amistad creciente y el respeto mutuo, así como la voluntad de encontrarnos y de reconocernos los unos a los otros como hermanos en Cristo, no deben verse entorpecidos por quienes permanecen apegados al recuerdo de divergencias históricas, que les impiden abrirse al Espíritu Santo que guía a la Iglesia y puede transformar todas las debilidades humanas en oportunidades para el bien». Y prosigue, ya sobre Pafos: «La reunión estuvo marcada por un espíritu de solemne compromiso y un afectuoso sentimiento de cercanía. Quiero expresar una vez más mi gratitud sincera a la Iglesia de Chipre por su generosísima acogida y hospitalidad. Es muy alentador el hecho de que, a pesar de las dificultades y los malentendidos, todas las Iglesias que componen esta comisión internacional hayan expresado su intención de seguir adelante con el diálogo»¹¹².

«El tema de la sesión plenaria –“El papel del Obispo de Roma en la comunión de la Iglesia en el primer milenio”–, es ciertamente complejo y requerirá un estudio amplio y un diálogo paciente si queremos aspirar a una integración compartida de las tradiciones de Oriente y de Occidente. La Iglesia católica comprende el ministerio petrino como un don de Dios a su Iglesia. Este ministerio no debe interpretarse desde una perspectiva de poder, sino en el ámbito de una eclesiología de comunión, como un servicio a la unidad en la verdad y en la caridad. El Obispo de la Iglesia de Roma, que preside en la caridad (San Ignacio de Antioquía), se entiende como el *Servus servorum Dei* (San Gregorio Magno). Por eso, “como escribió mi venerable predecesor, el siervo de Dios Juan Pablo II, y como reiteraré con ocasión de mi visita a El Fanar en

112 «Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI a Su Santidad Bartolomé I, Patriarca de Constantinopla» (CV, 25.XI.2009: © Copyright 2009-Libreria Editrice Vaticana; y VATICAN.VA).

noviembre de 2006, se trata de buscar juntos, inspirándonos en el modelo del primer milenio, las formas en que el ministro del Obispo de Roma pueda realizar un servicio de amor reconocido por unos y otros¹¹³. Por lo tanto, pidamos al Señor que nos bendiga y que el Espíritu Santo nos guíe a lo largo de este camino difícil pero prometedor»¹¹⁴.

En Chipre (Pafos 2009) se recompuso la plenitud moral de la representación ortodoxa con la presencia, ¡por fin!, de la delegación rusa, desde Ravena (2007) con pertinaz ausencia que hería la sensibilidad de la Comisión. Un asunto interortodoxo, a cuyo principio de solución contribuyeron mucho los contactos entre los dos patriarcados y las relaciones con las otras Iglesias ortodoxas. Digo principio por cuanto aún colean las diferencias sobre el contencioso de Estonia. En un encuentro de los Primados de las Iglesias ortodoxas (Estambul, octubre de 2008), convocado por el Patriarca Ecuménico, se decidió que la Iglesia ortodoxa está representada solamente por todas las Iglesias autocéfalas. Las Iglesias autónomas lo están por las respectivas Iglesias-madres, tanto en las comisiones preconciarias que preparan el Gran Concilio panortodoxo como en los diálogos ecuménicos. Por lo tanto, la cuestión de la presencia de Iglesias autónomas en el diálogo no tenía más consistencia. Las Iglesias autocéfalas (patriarcados y arzobispados) son ahora 15 con el ingreso de la Iglesia autocéfala de Albania, después de su reestructuración luego de la caída del comunismo¹¹⁵.

3. Visita del Arzobispo ortodoxo de Chipre al Papa. Su Beatitud Crisóstomos II giró visita a Roma el 16 de junio de 2007, es decir, menos de un año después de lo de Belgrado, unos meses antes de la cita en Ravena y dos largos años antes de Pafos. En un momento delicado para la nueva andadura de la Comisión, dado lo sucedido con los rusos en Belgrado y Ravena y las subsiguientes declaraciones a la Prensa del arzobispo Hilarión. Este contexto cobra mayor luz aún con las declaraciones del líder ortodoxo chipriota y del Papa, sabido sobre todo que no mucho después la Comisión habría de cele-

113 Vid. UUS, n. 95.

114 «Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI a Su Santidad Bartolomé I, Patriarca de Constantinopla» (CV, 25.XI.2009).

115 Cf. Mons. E. Fortino (en OR 2009).

brar el XI encuentro en Pafos, territorio chipriota. Veamos, pues, los tres momentos de la visita en lo relativo a nuestro argumento:

3:1) *Discurso de Su Santidad Benedicto XVI*. «Esta necesidad [del *Ut omnes unum sint*], que todos sentimos, nos impulsa a proseguir sin desalentarnos el diálogo teológico entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa en su conjunto; y nos orienta a utilizar medios válidos y estables para que la búsqueda de la comunión no sea discontinua y ocasional en la vida y en la misión de nuestras Iglesias. Ante la ingente obra que nos espera y que supera las capacidades humanas, es necesario recurrir principalmente a la oración. Esto no exime del deber de poner también hoy todos los medios humanos válidos que puedan llevarnos a conseguir ese fin. Desde esta perspectiva, creo que su visita es una iniciativa muy útil para hacernos avanzar hacia la unidad querida por Cristo. Sabemos que esta unidad es don y fruto del Espíritu Santo; pero también sabemos que, al mismo tiempo, exige un esfuerzo constante, animado por una voluntad cierta y por una esperanza inquebrantable en el poder del Señor»¹¹⁶.

3:2) *Discurso de Su Beatitud Crisóstomos II*. «Es grande la importancia del desarrollo del diálogo teológico oficial entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa, en el que nuestra Iglesia apostólica de Chipre participa con responsabilidad y coherencia. Tal vez nuestros ojos no podrán ver la tan anhelada unidad de la Iglesia, pero, con la gracia del Espíritu Santo, habremos cumplido también nosotros nuestro deber en el tiempo y en el espacio como pacificadores y como verdaderos hermanos *ut omnes unum sint*»¹¹⁷.

3:3) *Declaración común de Benedicto XVI y Crisóstomos III*. «Esta visita nos ha permitido constatar que han progresado esas relaciones, tanto a nivel local como en el ámbito del diálogo teológico entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa

116 «Encuentro y declaración del Papa con el arzobispo ortodoxo de Chipre. Discurso de Su Santidad Benedicto XVI (16.VI.2007)»; CV, 25-VI.2007 (Traduc. distribuida por la Santa Sede. © Copyright 2007 - Libreria Editrice Vaticana; Z; VATICAN.VA; OR; pp. web pássim).

117 «Encuentro y declaración del Papa con el arzobispo ortodoxo de Chipre. Discurso de Su Beatitud Crisóstomos II (16.VI.2007)»; CV, lunes 25.VI.2007 (Tr. distr. por la Santa Sede).

en su conjunto. La delegación de la Iglesia de Chipre siempre ha dado una aportación positiva a este diálogo, entre otras maneras, acogiendo en 1983 al Comité de coordinación de la CM I...I. Queremos sostener y promover el diálogo teológico, que a través de la competente Comisión internacional se dispone a afrontar las cuestiones más arduas que han marcado las vicisitudes históricas de la división. Es necesario alcanzar un acuerdo sustancial para la plena comunión en la fe, en la vida sacramental y en el ejercicio del ministerio pastoral. Con este fin aseguramos nuestra ferviente oración de pastores en la Iglesia y pedimos a nuestros fieles que se unan a nosotros en una invocación coral para “que todos sean uno, a fin de que el mundo crea” (Jn 17, 21)»¹¹⁸.

4. Implicaciones en el ejercicio de la función primacial.

El Documento suscrito en Pafos afirma con cierta solemnidad: «Ambas partes –católicos y ortodoxos– concuerdan en el hecho de que Roma, en cuanto Iglesia que “preside en la caridad”, según la expresión de san Ignacio de Antioquía, ocupaba el primer puesto en la *taxis* y que el Obispo de Roma es, por lo tanto, el *protos* entre los patriarcas». Afirmación también importante, sin duda, al ser conjunta de católicos y ortodoxos. Pero ¿cuál es su alcance en la vida de la Iglesia? ¿Cuáles las implicaciones en el ejercicio de su función?

«El Documento de Ravena precisa: “Ellos –católicos y ortodoxos– no concuerdan en la interpretación de los testimonios históricos de esta época en lo que concierne a las prerrogativas del Obispo de Roma en cuanto *protos*, cuestión entendida de modo diverso ya en el primer milenio” (n. 41). El susodicho documento sobre el primado en los diversos niveles eclesiales pone de relieve dos puntos. Primero, que “el primado en todos los niveles es una práctica sólidamente fundamentada en la tradición canónica de la Iglesia”. Segundo, que “mientras el hecho del primado a nivel universal es aceptado tanto por Oriente como por Occidente, existen diferencias en el modo de entender, sea el modo según el cual debería ejercerse, sea sus fundamentos escriturísticos y teológicos” (n. 43). La Comisión, por lo tanto, declara que hay acuerdo en el hecho de la existencia en la praxis de la Iglesia de un *protos*

118 «Encuentro y declaración del Papa... Declaración común (16. VI.2007)»;

también a nivel universal. Al mismo tiempo, señala tres zonas de diferencias. Oriente y Occidente difieren sobre testimonios históricos, fundamentos escriturísticos y teológicos, así como el modo de ejercicio del primado. Dos cuestiones sobre todo indica el documento: ¿Cuál es la función específica del obispo de la *prima sede* en una eclesiología de *koinonía*, visto lo afirmado sobre conciliaridad y autoridad? ¿De qué manera la enseñanza sobre el primado universal de los concilios Vaticano I y Vaticano II puede ser comprendida y vivida a la luz de la práctica eclesial del primer milenio? Cruciales interrogantes para el diálogo y las esperanzas de plena comunión.

El estudio integral del tema requiere una investigación sobre el primer milenio, o sea el período en que Oriente y Occidente vivieron en la comunión plena; para pasar luego al segundo milenio, tiempo en que el ejercicio del primado del Obispo de Roma conoció un refuerzo significativo incluyendo la declaración dogmática del Vaticano I y la explicación de su ejercicio confirmado por el Vaticano II. El conjunto implica, al menos, dos zonas de investigación común: la identificación de los hechos históricos en su objetividad y el intento de una hermenéutica compartida que pueda llevar a un consenso concorde. Se trata, por lo tanto, de un proceso razonablemente largo¹¹⁹.

5. **El *modus operandi* en Pafos.** La cumbre chipriota manejó un boceto preparado por el Comité mixto de coordinación en Creta (Elounda, 27 septiembre-4 de octubre de 2008). Inició el estudio de los testimonios históricos sobre el rol particular de la Iglesia de Roma y de su obispo en los primeros siglos, constatando que los escritos apostólicos testimonian con claridad que la Iglesia de Roma ha ocupado un puesto distinguido entre las Iglesias y ha ejercido un particular influjo en materia doctrinal, disciplinar y litúrgica. En cuanto capital del imperio, Roma tuvo una relevancia única. La llegada a Roma de Pedro y Pablo y su martirio, las peregrinaciones a sus tumbas, han dado una gran resonancia religiosa a la entera comunidad cristiana. En un momento de crisis en la vida de la Iglesia de Corinto, la Iglesia de Roma

119 Cf. ÁLVAREZ, I., «Católicos y ortodoxos intentarán llegar a un acuerdo sobre el primado del papa», CV, martes 20.I.2009 (Z = tomado del artículo de Mons. Fortino en OR, 19.I.2009).

intervino con una carta-exhorto a la reconciliación y al restablecimiento de la unidad y la armonía. A esa carta atribuida al obispo de Roma, que San Ireneo identifica con el Papa San Clemente, sigue la Carta a los romanos de San Ignacio de Antioquía quien, refiriéndose a la Iglesia de Roma, dice que ella “preside en la caridad”. San Ireneo, elogiando las características de apostolicidad y ortodoxia de la Iglesia de Roma, afirma que es necesario que cada Iglesia concuerde con ella a causa de su origen y de su autoridad (*propter potentio rem principalitatem*)¹²⁰.

El análisis en la doble vía –identificación de los datos e intento de interpretación– continuará sobre otros elementos manifestados en el primer milenio, como las decisiones de los concilios ecuménicos relativos a la *taxis* de las Iglesias, el rol determinante de Roma en momentos particulares de crisis: arrianismo, monofisismo, monoteísmo, iconoclasia. El panorama completo de las cuestiones a afrontar incluye las temáticas del rol de la Iglesia de Roma en la comunión de las Iglesias, el Obispo de Roma como sucesor del apóstol Pedro, el recurso al Obispo de Roma en tiempos de tensiones en la comunión eclesial, y el influjo de factores no teológicos que han contribuido al desarrollo del rol del obispo de Roma en la Iglesia y en la sociedad.

Benedicto XVI, refiriéndose al trabajo de la Comisión en el citado mensaje al Patriarca ecuménico da una orientación preciosa al respecto: “Este ministerio, dice, no debe interpretarse desde una perspectiva de poder, sino en el ámbito de una eclesiología de comunión, como un servicio a la unidad en la verdad y en la caridad”. Y añade: “El Obispo de la Iglesia de Roma, que preside en la caridad (San Ignacio de Antioquía), se entiende como el *Servus servorum Dei* (San Gregorio Magno)”. Luego, refuerza la idea recordando la propuesta sobre la necesidad de un diálogo fraterno para encontrar juntos las formas de ejercicio del ministerio del Obispo de Roma: “Como escribió mi venerado predecesor, el siervo de Dios Juan Pablo II, dice, y como reiteraré con ocasión de mi visita

120 Cf. ÁLVAREZ, I., «Católicos y ortodoxos intentarán llegar a un acuerdo sobre el primado del papa», 20.I.2009. Sobre las interpretaciones de esta frase de san Ireneo, vid. QUASTEN, J., *Patrología, I. Hasta el concilio de Nicea*, BAC 206, Madrid 1968, 2ª ed., esp. *El primado de Roma*, 303s.

a El Fanar en noviembre de 2006, se trata de buscar juntos, inspirándonos en el modelo del primer milenio, las formas en que el ministerio del Obispo de Roma pueda realizar un servicio de amor reconocido por todos»¹²¹.

6. Caminando de Pafos a Viena. Clausurado Pafos y establecidos lugar y fecha de la próxima cumbre (Viena: septiembre de 2010), el arzobispo Hilarión (Alfeyev) de Volokolamsk, presente en Pafos a la cabeza de la delegación rusa, se llegó el 26 de octubre hasta Viena para visitar al cardenal arzobispo Christoph Schönborn, O.P., amigo desde cuando él había sido ordinario de las comunidades del patriarcado de Moscú en Austria¹²². El 13 de noviembre pronunció en la sede parisina de *Editions du Cerf* una conferencia de prensa consagrada a la aparición del primer volumen de su obra *L'Orthodoxie*, a las perspectivas de la Iglesia rusa después de la elección del patriarca Kirill y a las relaciones entre católicos y ortodoxos¹²³.

En cuanto al último punto, importante para nuestro argumento, he aquí sus palabras: «En lo tocante a las relaciones entre ortodoxos y católicos, diré que, gracias a Dios, se desarrollan en sentido positivo. El diálogo entre nuestras Iglesias discurrió mal, sobre todo al principio de los años 2000, por la cuestión del *uniatismo*. La elección del papa Benedicto XVI favoreció en 2006 la reanudación del diálogo teológico internacional, que ha conducido a la adopción del «Documento de Ravena» en 2007, el cual vierte sobre las relaciones entre primado y conciliaridad. Desdichadamente, la

121 ÁLVAREZ, I., «Católicos y ortodoxos intentarán llegar a un acuerdo»; «Cardenal Kasper: con los ortodoxos, “pequeños pasos en buena dirección”. Al término de la reunión de la Comisión conjunta en Chipre»: Roma, 29.X.2009 (Z). Acerca de la inspiración agustiniana de este gregoriano *servus servorum Dei*, cf. LANGA P., «Llamado a presidir sirviendo»: *Jornadas de Filosofía Agustiniana, XI. San Agustín pastor de la Iglesia. XVI centenario de la consagración episcopal de San Agustín*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas 1996, 30-43: esp. 36, donde ofrezco textos.

122 «Rencontre entre Mgr Hilarion et le cardinal Christophe Schönborn»: 28.X.2009 (EORF). La conversación giró sobre la reciente sesión de la Comisión en Pafos y en torno a la profundización de la cooperación entre ortodoxos y católicos en Europa.

123 «Conférence de presse de Mgr Hilarion aux Editions du Cerf»: 15.XI.2009 (EORF).

composición de la delegación ortodoxa puso a la Iglesia rusa en la imposibilidad de participar en la reunión de Ravena. Después, la composición ha sido modificada y la Iglesia rusa ha podido en consecuencia participar este año en la reunión de Chipre, donde se abordó el tema del papel del Obispo de Roma en el primer milenio. El documento será finalizado y quizás adoptado en Viena el año que viene. La Iglesia rusa participa desde el principio de este diálogo teológico en 1979, pues ella está persuadida de que la unidad en la fe es algo previo a toda unidad. Nuestra Iglesia, sin embargo, permanece prudente respecto a este diálogo por dos razones: porque tiene miedo de ser instrumentalizada para regular ciertas cuestiones interortodoxas, y porque es consciente de que tal diálogo exigirá sin duda decenios»¹²⁴.

Seguidamente agregó sobre las relaciones entre católicos y ortodoxos (rusos sobre todo): «En cambio, el patriarcado de Moscú estima que, sin esperar los resultados aleatorios y lejanos del diálogo teológico, las Iglesias ortodoxa y católica pueden desde ahora trabajar juntas en numerosos ámbitos. Sus puntos de vista son casi idénticos en las cuestiones de doctrina social y ética. Ellas podrían testimoniar juntas estos valores en la sociedad secularizada, a niveles nacional o internacional, por ejemplo en lo que concierne al concepto de la familia, de la vecindad, de la economía, de la educación, etc. Ortodoxos y católicos deberían encontrar un lenguaje común y hablar con una sola voz para defender los valores que promanan de su fe. Podrían igualmente cooperar concretamente en muchos campos sociales y caritativos. Este testimonio y esta colaboración, seguro, nos permitiría considerar de otro modo las cuestiones teológicas que nos dividen. Permitirían igualmente interesarse por la cuestión de la unidad a un más numeroso público, poco preocupado por las cuestiones teológicas como el *Filioque* o el primado, pero sensible a los temas que le afectan cotidianamente. He tenido el honor de evocar estas cuestiones con Su Santidad el papa Benedicto XVI en septiembre último, durante mi visita a Roma.»¹²⁵.

124 «Conférence de presse de Mgr Hilarion aux Editions du Cerf»: 15.XI.2009 (EORF).

125 «Conférence de presse de Mgr Hilarion aux Editions du Cerf»: 15.XI.2009 (EORF).

Estos movimientos no pasaban en el Vaticano inadvertidos, desde luego. Ni tampoco gestos como el la publicación, por el patriarcado de Moscú en colaboración con la Asociación Sofía, del libro *Europa. Patria Spirituale*, donde se recogen los discursos que Joseph Ratzinger - Benedicto XVI dedicó a Europa durante una década¹²⁶.

A las declaraciones de Kasper en Radio Vaticano evaluando positivamente Pafos cumple añadir el punto de vista del colega ortodoxo Zizioulas, expresado en la entrevista concedida a la agencia de prensa ateniense y macedonia *Apa-Apm*, luego recogida por *L'Osservatore Romano*. A su entender «la cuestión del primado es un problema eclesiológico», y dado que la eclesiología forma parte de la dogmática, es «una cuestión de fe». En las relaciones entre católicos y ortodoxos, la cuestión del primado «ha tenido el más trágico de los papeles» y «ha creado los mayores problemas (cruzadas, *uniatismo*), admitió, para seguir precisando que «la conciliaridad es una condición preliminar del primado». Frente a las acusaciones contra él lanzadas desde algunos ambientes ortodoxos de «cesión» hacia la Iglesia católica por el simple hecho de llevar adelante un diálogo constructivo, el metropolitano repuso que es «injusto y erróneo» cebarse contra el Patriarcado Ecuménico, ya que el diálogo se lleva a cabo con la decisión unánime de todas las Iglesias ortodoxas». El diálogo teológico entre la Iglesia ortodoxa y la católica, insistió, es el más importante entre todos los emprendidos oficialmente por la Iglesia ortodoxa con los heterodoxos, «pero al mismo tiempo, a causa de ciertas situaciones, el más tormentoso». Ioannis Zizioulas exhortó por eso a «trabajar sin tregua en la dirección de la fe que se nos ha transmitido para realizar la oración cotidiana *por la unión de todos nosotros*, ya que «si no lo hacemos o si lo hacemos en detrimento de la fe de nuestros Padres, seremos deudores ante Dios».

Bartolomé I, por su parte, aprovechando la presencia de la delegación vaticana en Eel Fanar para asistir a la fiesta

126 Publicado en edición bilingüe italiana y rusa, el volumen fue presentado el 2.XII.2009 en Roma con motivo del Foro de Diálogo Italia Rusia de la Sociedad Civil. Cf. «Agradecimiento del Papa a la Iglesia ortodoxa por el libro sobre Europa. La Librería Editora Vaticana publicará una obra del Patriarca Kirill»: CV, jueves 3.XII. 2009 (Z). O sea, *do ut des*.

de san Andrés, declaró que «este diálogo, en estos momentos está afrontando la cuestión central del primado del Obispo de Roma en la comunión de la Iglesia, tal y como se vivió en el primer milenio, para ver cómo se podría aplicar ahora en caso de llegar a una comunión plena. Este fue el argumento central de la sesión plenaria de la CM que se celebró en Pafos (Chipre) del 16 al 23 de octubre [...]. Cada quien es consciente de que esta cuestión espinosa ha provocado un gran contencioso en las relaciones entre nuestras dos Iglesias. Por este motivo, desarraigar este impedimento entre nosotros favorecería seguramente nuestro camino hacia la unidad. [El estudio de la historia de la Iglesia en el primer milenio] se convertirá también en la piedra angular para la evaluación de otros desarrollos sucesivos en el curso del segundo milenio»¹²⁷.

A mediados de diciembre de 2009, la Comisión preparatoria interortodoxa se dio cita del 10 al 16 en Chambésy, Suiza. Una vez más representando a Moscú, cómo no, Hilarión de Volokolamks, ya en la era Kirill. Se abordó el examen de la *autocefalia* y modo de proclamarla y se formularon proposiciones sobre la *autonomía* de las Iglesias. Los documentos al respecto serán sometidos a la aprobación de la Consultación panortodoxa preconiliar. Como lo precisa el sitio oficial del patriarcado de Moscú, estos documentos prevén sobre todo que los fundamentos eclesiológicos, canónicos y pastorales del acceso de una Iglesia a la *autocefalia* deben ser evaluados por la Iglesia-Madre en su concilio local. Si éste falla a favor de ella, la Iglesia Madre informa al Patriarcado de Constantinopla, que advierte a las otras Iglesias locales e informa de la existencia de un consenso panortodoxo sobre la cuestión manifestado por la unanimidad de las decisiones tomadas en sus sínodos y concilios. Basado en el acuerdo de la Iglesia-Madre y el consenso panortodoxo, el patriarca de Constantinopla proclama oficialmente la *autocefalia* de la Iglesia que la pide, publicando un *tomos*, firmado por él mismo y los primados de las otras Iglesias locales. Su contenido y el modo de su signatura serán examinados separadamente en la siguiente reunión de la comisión preparatoria. Se dejó listo asimismo

127 «El patriarca de Constantinopla cree en la unidad de la Iglesia católica. Piensa que las divergencias sobre el primado del Papa pueden resolverse»: Estambul, martes 1.XII.2009 (Z).

un documento expresando la posición común de las Iglesias ortodoxas sobre la *autonomía*, modo de otorgarla e implicaciones. Sabido es que la *autonomía* de una región eclesiástica no puede iniciarla y concederla sino la Iglesia-Madre, la sola competente en este asunto. Y se hizo notar, por último, que la práctica vigente admite varios grados de autonomía¹²⁸.

V. CONCLUSIÓN

En la homilía de las Vísperas de clausura del Octavario 2010, Benedicto XVI pronunció una frase que tal vez ayude a interpretar lo que antecede: «Cada uno, dijo, está llamado a ofrecer su aportación para dar los pasos que lleven a la comunión plena entre todos los discípulos de Cristo, sin olvidar nunca que es, ante todo, un don de Dios que debemos invocar constantemente»¹²⁹. El divino artífice del ecumenismo, el Espíritu Santo, se encargará de guiar a la CM internacional, incansable como siempre, por el difícil camino hacia la unidad, para que prosiga estudiando el rol del Obispo de Roma en el primer milenio. Cabe esperar que a ello contribuya por de pronto Viena, el sitio elegido para el XII encuentro durante los días 20-27 de septiembre de 2010, con su titular el cardenal arzobispo Christoph Schönborn, O.P., futuro anfitrión de la cumbre.

Viena tiene sobradamente ganada su aureola ecuménica gracias, entre otros beneméritos nombres, al que fuera su arzobispo en los años 1956-1985, cardenal Franz König, uno de los «padres» e inspiradores del Concilio Vaticano II y de por vida dedicado a tender puentes entre Oriente y Occidente –mucho le debe la vienesa Fundación ecuménica *Pro Oriente*–, director entre 1965-81 del Secretariado para los No Creyentes y, en suma, un eclesiástico y ecumenista de los pies a la cabeza, para

128 Y por el arzobispo Marcos de Berlín (Iglesia rusa fuera de las fronteras) y arcipreste Nicolás Balachov. Vid. «Résultats du travail de la Commission préparatoire interorthodoxe réunie à Chambésy» : Samedi 19.XII.2009 (EORF).

129 «Celebración de las segundas Vísperas al final de la Semana de oración por la unidad de los cristianos. Homilía del Santo Padre Benedicto XVI»: Roma, 25.I.2010 (© Copyright 2010 - Libreria Editrice Vaticana: VATICAN.VA).

quien «las palabras solas no son suficientes. Los seres humanos y lo que hacen son el factor decisivo»¹³⁰. Viena, después de todo, resulta una ciudad cosmopolita donde no es de temer que se den esos días algaradas ni manifestaciones antiecuménicas a la vieja usanza. Al hilo de lo cual afrontamos el primer punto conclusivo del artículo, esto es: la necesidad de que la Comisión trabaje con calma, orden y sosiego, algo de lo que, a la vista de lo expuesto, no anda precisamente sobrada.

En otro orden de cosas, la impresión de uno al concluir este estudio es que la causa de la unidad es más seria y trascendente de cuanto parece. Vista desde el diálogo teológico, semejante juicio de valor, lejos de remitir, se agiganta. Y no es que el diálogo de la caridad sea inferior al teológico, pero es que, una vez metidos en teología, damos pronto con el hueso duro de roer de la unidad misma. La historia de la Comisión Mixta Internacional para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa en su conjunto, por otra parte, no hace sino confirmarle a uno en su inicial impresión, incluso limitándonos al reducido campo de sus últimos encuentros, sobremanera los de nuestro espacio. No es preciso, en consecuencia, echar mano de todo el historial, bastante más complejo, como digo, de cuanto parece. Para probarlo, basta con echar mano de topónimos como Baltimore o Bari, sin ir más lejos.

Obstáculos, pues, no han faltado, de diversa índole y más o menos serios si se quiere, pero obstáculos al fin: en Ravena, con el desplante de la delegación rusa abandonando el encuentro; en Pafos, con las algaradas y grupos de revoltosos negados en redondo a que la Iglesia ortodoxa emprenda ningún camino de entendimiento con la Iglesia católica e invadiendo recintos sagrados para reventar la cumbre. Mas lo que

130 Cardenal KÖNIG, en: PONGRAZT-LIPPITM, Ch. (intr.), *Cardenal Franz König. Abierto a Dios, abierto al mundo. Por una Iglesia dialogante*, Desclée De Brouwer, Bilbao, 2007, 173. CARDINALE FRANZ KOENIG, «Affacciato sulla cortina di ferro»: DEL RIO DOMENICO – GIACOMELLI RENZO, *San Pietro e il Cremlino. Memoria dell'Ostpolitik vaticana*, Piemme, Casale Monferrato 1991, 78-95. De él dijo Juan Pablo II: «Con su labor pastoral larga e intensa y fiel a su lema *Veritatem facientes in caritate* plasmó la Iglesia y la vida de Austria [...]. Representó un apoyo especial para los creyentes de Europa del Este en la época de la infeliz división del continente europeo»: CV, 13.III.2004 (VIS).

a primera vista induce al desaliento, porque es lo que asoma y lo que a bote pronto se ve, queda luego neutralizado precisamente al comprobar la solidez y firmeza de los miembros de la Comisión que, en ambos casos, en cada uno a su manera, distinta por supuesto, no sólo para nada cedieron, sino que supieron mantenerse firmes, fieles, consecuentes con la vocación pacificadora para la que un día fueran llamados por su respectivas Jerarquías. Todo lo cual, a fin de cuentas, pone de relieve la robustez y buena salud de que goza la Comisión.

En la decidida voluntad de seguir adelante sin dar el brazo a torcer han ejercido su peso, sin duda, los buenos oficios de las partes dialogantes a nivel de los supremos jefes de Iglesia. Juan Pablo II, Benedicto XVI, Bartolomé I, el metropolitano de Pérgamo, Ioannis Zizioulas, el cardenal Walter Kasper, y tantos otros beneméritos obreros en esta Viña del Señor, han sido instrumentos del Espíritu Santo cuyos nombres, visto el esfuerzo por sacar a la Comisión del pozo de Baltimore en que se había metido, quedarán inscritos para siempre en los anales del ecumenismo. La perceptible mano de la Providencia disipando sus dudas y estimulando sus voluntades para vencer futuras resistencias es otro de los temas a considerar y aplaudir.

La Comisión dio en Ravena un paso adelante de colosales proporciones al admitir en la interpretación primacial la función del *protos* para toda la Iglesia universal. Ese fue un hacer que reportará merecida fama y honda gratitud a los protagonistas por haber sacado a flote la idea. Kasper califica este avance de su colega Zizioulas nada menos que de «genial idea». Lo es, sin duda, y constituye anchuroso y laudable horizonte para ulteriores análisis. Sólo por eso, sería como para estarle perdurablemente reconocidos, máxime teniendo en cuenta que ello le ha acarreado aceradas críticas desde sus propias filas, aunque también plácemes, dicho sea todo en honor a la verdad. Revela ello, en resumen, la solidez y el buen hacer de la Comisión. Y la garantía, es de esperar, de que la marcha proseguirá contra viento y marea en la línea de sabiduría y cordura de los buenos teólogos.

A uno se le antoja, por eso, que no tiene razón el hoy ya metropolitano Hilarión de Volokolamks responsabilizando a su colega de Pérgamo y co-moderador de la Comisión, Ioannis Zizioulas, del abandono y desplante de Ravena. Entiendo que

la Comisión dejó claro quién pudo complicar las cosas cuando cerró filas tras el co-presidente ortodoxo Zizioulas. El ecumenismo se curte también a base de humildad, de inteligencia, de abajamiento y de saber ceder. Ioannis Zizioulas, que se sepa, no ha salido por ahí con ningún reproche extemporáneo contra nadie. El respaldo del Papa y de los patriarcas ortodoxos, por ceñirnos a las más altas cabezas, infunde confianza y hace suponer fundadamente que el diálogo teológico avanzará, pese a interferencias y dificultades, por el recto camino de la caridad y la verdad. El paulino *veritatem autem facientes in caritate* (Ef 4,15), por eso, podría ser, así vistas las cosas, el mejor estímulo para la eficacia y eficiencia de la Comisión.

Bien haría, pues, el actual patriarca Kirill en sumarse al mancomunado hacer que, hoy por hoy y gracias a Dios, cultivan Benedicto XVI y Bartolomé I. El ecumenismo a la postre no es cosa de los hombres, sino de Dios. Ya es sintomático que un teólogo de la talla de Kasper vaya, en este a veces arduo quehacer de la causa de la unidad, girando el rumbo hacia el ecumenismo espiritual. Al principio de este trabajo adelantaba yo que las alas del ecumenismo son el diálogo de la caridad y el teológico. De que la Comisión las tenga bien desplegadas dependerá su suerte en el futuro y, por tanto, sus frutos, que sinceramente deseo maduros y copiosos.

Prof. Dr. Pedro Langa Aguilar, OSA
Teólogo y ecumenista

SUMMARY

The article of the renowned ecumenist Pedro Langa OSA, contains a well documented study on the status of the present dialogue between the Orthodox Churches and the Catholic Church. After the failure of the meeting in Baltimore in 2000 the Commission stopped. It initiated its work again on being constituted anew in 2006 and today it is working intensely on writing a document on the theological place of the Bishop of Rome during the first millennium of the Church's life, when East and West were united. Until now the meetings of the International Joint Commission have had many upsets. The story of the difficult road of this dialogue is analyzed in great detail by the author in this article who concludes that the arrival of a new Patriarch in Moscow is giving new hope for the dialogue to progress.